



«Los españoles nos unimos por la vida y por la libertad»

La Fundación Miguel Ángel Blanco pide no olvidar al joven concejal asesinado hace 25 años ni la reacción social

ESPAÑA En julio de 1997 los españoles se echaron a las calles para denunciar el secuestro y posterior asesinato de Miguel Ángel Blanco. «Dimos lo mejor de nosotros mismos como sociedad y como individuos», asegura Cristina Cuesta, presidenta de la Fundación Miguel Ángel Blanco, cuando se cumplen 25 años. En entrevista con *Alfa y Omega*, lamenta que aquel «oasis de fuerza democrática común» está hoy en entredicho por las alianzas de conveniencia política entre el Gobierno socialista y los herederos de ETA, pero «nuestro deber es seguir recordando» al joven concejal vasco y transmitir todo lo que vivimos millones de españoles «a generaciones enteras de jóvenes de hoy que no saben lo que pasó». **Pág. 12**

APUNTE

La única memoria admisible

CHARO ZARZALEJOS

Periodista

Pág. 13



↑ **Manifestación** en contra del secuestro de Miguel Ángel Blanco en Madrid el 11 de julio de 1997.

JAIME GARCÍA

Sri Lanka no espera milagros

MUNDO El sábado manifestantes tomaron el palacio presidencial para forzar la dimisión del presidente y del primer ministro por la situación crítica que atraviesa el país. «Ningún Gobierno puede resolver esto en un mes o dos», asegura un religioso. **Pág. 6**



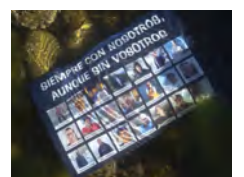
REUTERS / D. LIYANAWATTE

Parolin clama contra las condiciones de vida en el Congo y Sudán del Sur

MUNDO El secretario de Estado del Vaticano, enviado a los dos países africanos para abrir el camino al Papa, ha sido recibido como si fuese el mismo Francisco. El diplomático ha pedido a los gobernantes que pongan a la población en el centro de sus decisiones y no ha dudado en pisar, literalmente, las ciénagas. **Pág. 7**

La Iglesia no se olvida del Villa de Pitango

ESPAÑA El mundo del mar tendrá muy presente estos días –celebra a su patrona, la Virgen del Carmen– a los 21 fallecidos en el hundimiento del buque gallego, a cuyas familias la Iglesia no ha dejado de ayudar. **Pág. 10**



MIGUEL MUÑOZ

SUMARIO

Número 1.270.
Del 14 al 20 de
julio de 2022

2-5	Opinión
6-9	Mundo
10-15	España
16-19	Fe y vida
20-27	Cultura
28	La Contra

IGLESIA
AQUÍ

Vacaciones de verano

LAURA
CAÑETE

El verano en casa empieza cuando los niños están de vacaciones, y ese momento por fin ha llegado. Este año varios acontecimientos nos muestran que nuestros hijos se están haciendo mayores.

Marcos se fue de campamento ¡una semana! Ha sido la primera vez que ha salido de casa tantos días. No se quién estaba más nervioso, los dos teníamos mil dudas: «¿Podremos hablar cada día?, ¿qué ropa me voy a poner?, ¿qué niños irán?». Yo trataba de tranquilizarle (me) contestando a sus preguntas, ¡pero mis dudas eran exactamente las mismas! «Seguro que podremos hablar cada día, me tienes que contar todo. La ropa la vamos a organizar en paquetes para que cada día tengas ropa limpia. Van tus amigos y niños que no conoces, pero volveréis siendo todos amigos». Y repetía: «Todo va a ir bien, lo vas a pasar pipa».

La realidad ha sido que nos han aconsejado no hablar con ellos, que se ocupan de que estén entretenidos y agotados para que no echen de menos a papá y a mamá. Hemos recibido fotos de los planazos que han hecho y, efectivamente, lo han pasando como nunca. ¡Ah!, y lo de la ropa... en realidad me preocupaba más a mí que a él. Ha sido fácil... ¡En todas las fotos llevaba la misma! Las bolsitas de ropa las ha usado para guardar bichos, chuches, piedras y recuerdos de su primer campamento. Falta un año para volver y ya echa de menos a sus nuevos amigos. ¡Puedo decir que el campamento ha sido un éxito! Nos costaba dejarle volar, lloré como una Magdalena al despedirme y cada día me he acordado de él. No sé si por las noches mi pequeño ha llorado, pero yo me he acercado a su cama vacía y mi pensamiento se ha ido con él. ¡Ya está en casa, feliz, y yo más, con todos mis polluelos juntos! Ahora sí que empiezan las vacaciones de verdad, ya estamos todos. Vamos a disfrutar de los dos próximos meses en familia, nos esperan días de relax, de piscineo, de juegos, lecturas, excursiones y, por supuesto, de celebración, porque nos espera el acontecimiento más importante de este verano: la Primera Comunión de nuestra hija mayor. Vamos a aprovechar las vacaciones para celebrarlo como requiere la ocasión.

¡Felices vacaciones a todos! ●

Laura Cañete es abogada. Lleva @mishilosrojos



LAURA CAÑETE

ENFOQUE

UN PHOTO / ESKINDER DEBEBE



↑ Gabriele Giordano saluda al secretario general de la ONU, António Guterres.

Adhesión a la convención del clima

Gabriele Giordano Caccia, observador permanente de la Santa Sede ante la ONU, entregó la semana pasada al secretario general de las Naciones Unidas, António Guterres, el documento por el que la Santa Sede, en nombre y representación de la Ciudad del Vaticano, se adhiere a la Convención Marco de la ONU sobre el Cambio Climático. En el anuncio se precisa, además, que tan pronto como sea posible y de acuerdo con los requisitos legales del Acuerdo de París, la Santa Sede tiene también la intención de entregar el documento de adhesión a este último.

ALFA
&
OMEGA

Etapa II / Número 1.270

Edita: Fundación San Agustín. Arzobispado de Madrid

Director de Medios de Comunicación: Rodrigo Pinedo Texidor

Redacción: Calle de la Pasa, 3 28005 Madrid. redaccion@alfayomega.es

Téls: 913651813 | Fax: 913651188

Página web y redes sociales: alfayomega.es

Twitter e Instagram: @alfayomegasem Facebook: Facebook.com/alfayomegasemanario

Subdirectora: Cristina Sánchez Aguilar

Director de Arte: Francisco Flores Domínguez

Redactores: Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo, José Calderero de Aldecoa, María Martínez

López, Fran Otero Fandiño y Victoria Isabel Cardiel Chaparro (Roma)

Documentación: María Pazos Carretero. Internet: Laura González Alonso

Imprime y Distribuye: Diario ABC, S.L. ISSN: 1698-1529 Depósito legal: M-41.048-1995

IGLESIA ALLÍ

Fidelidad



ALEJANDRO JOSÉ CARBAJO

Desde hace muchos años, en los salones parroquiales se reúnen varios grupos. La función original de esos salones era la de comedor social, pero nos derrotaron los obstáculos burocráticos. Para dar uso a esa sala ya el anterior párroco, el padre Juan Emilio Sarmiento, permitió que varios grupos de Alcohólicos Anónimos se reunieran. Últimamente se ha añadido otro grupo de Drogadictos Anónimos. Todo lo malo se pega, así que, cinco días a la semana, tienen reunión.

El alcoholismo está muy extendido aquí. El alcohol es muy accesible, y en este lugar las palabras del apóstol Pedro en Hechos, 2, 15 no se pueden aplicar. Alguna vez los guardias de tráfico me han parado a las ocho de la mañana, para que fuera testigo de la prueba de alcoholemia de un individuo muy perjudicado a tan temprana hora.

El problema lo es para el implicado y para sus familias. En los hospitales, cuando tienen una crisis, les ponen una inyección que los ayuda un tiempo, pero no cura la dependencia psicológica, que es la peor. Y ahí entran



ALEJANDRO JOSÉ CARBAJO

los grupos de Alcohólicos Anónimos. Lo que más me llama la atención es la fidelidad. No faltan ni en invierno, cuando la nieve rodea la iglesia, ni en verano, cuando la mayoría se ha ido a pasar unos días a la *dacha*.

A partir de las seis de la tarde, cuando abro la reja que da acceso al territorio de la iglesia, empiezan a llegar. Solos o en pequeños grupos. Con alguna bolsa con cosas para compartir (después de la reunión toman un té y comen una pasta). Con paso decidido.

De vez en cuando bajo a saludarlos. Hay gente de toda clase y condición.

Con y sin estudios, con coches de segunda mano y con cochazos, jóvenes y menos jóvenes. Las reuniones son muy vitales, de compartir vida, y, sobre todo, de apoyo mutuo.

Yo, de verdad, los admiro. Reconocer que tienes un problema que te acompañará toda la vida, enfrentarte a él y luchar para que no te afecte es meritorio. Y ayudar a otros con tu testimonio, igualmente. Rezo por ellos. Os pido que lo hagáis también. ●

Alejandro José Carbaño, CMF, es misionero claretiano en Múrmansk (Rusia)

EL ANÁLISIS

Víctimas y tráfico de personas



MARÍA TERESA COMPTÉ

Hace un par de semanas, a las puertas de la ciudad estadounidense de San Antonio, se encontró un tráiler abandonado con 67 personas procedentes de México, Honduras, El Salvador y Guatemala. 53 de ellas habían fallecido a causa del calor y de la sed. 40 eran varones y 13 eran mujeres. Las 14 restantes fueron internadas en hospitales. Por las mismas fechas, en otra frontera, la que separa España de Marruecos, fallecieron al menos 37. Todos hemos visto las imágenes. En este caso, los muertos no lo fueron a causa del calor ni de la sed, sino de las palizas propinadas por la guardia fronteriza marroquí. La mayor parte eran varones jóvenes de Sudán.

En uno y otro caso los medios, los responsables de migración, las Fuerzas de Seguridad, hablan de mafias. Más allá de que los traficantes puedan ser usados como excusa, el tráfico de seres humanos se ha convertido en una actividad criminal lucrativa que atenta contra la seguridad de las personas, así como contra la seguridad internacional, porque implica siempre el cruce de fronteras por medios ilícitos. Denunciar este delito y la perversión de las asociaciones criminales no supone ignorar la gravedad de políticas migratorias injustas, inadecuadas y faltas de realismo.

El tráfico de seres humanos y la trata se han convertido en negocios que mueven unos 32.000 millones de dólares anuales y afectan a más de 40 millones de seres humanos. Desde el Grupo Santa Marta, creado por el Papa en 2014, la Iglesia católica trabaja con jueces, policías, instituciones religiosas, representantes políticos y de organismos internacionales para generar una estrategia basada en la cooperación. La comprensión del fenómeno y el estudio de sus causas no puede postergar la atención directa y efectiva a las víctimas. En la última reunión, el foco del discurso de Francisco se puso en la atención a las víctimas. Sostener, acompañar y reintegrar socialmente, subrayó, son, sin lugar a dudas, la expresión más fiel del deber de caridad fraterna. Quizás haya muertes en las fronteras que la Iglesia no pueda evitar, pero sí hay infinidad de vidas que pueden y deben ser atendidas. ●

Magnicidio en Japón

El pasado viernes el mundo se despertó conmocionado por un atentado contra el ex primer ministro de Japón, Shinzo Abe, durante un acto electoral. Un hombre de mediana edad se acercó a él y le disparó a bocajarro. Horas después se confirmó el fallecimiento en un episodio inusual en el país nipón. Desde el Vaticano y a través de un escueto y sentido telegrama, el Papa expresó el pasado sábado sus condolencias por el asesinato y se confesó «profundamente triste». Ofreció además su pésame a la familia y amigos de Shinzo Abe, así como a todo el pueblo de Japón.



↑ Uno de los homenajes en memoria del político asesinado.

→ El presidente renueva en el cargo por cuatro años más.



ACdP

Bullón de Mendoza, al frente de la ACdP

Alfonso Bullón de Mendoza fue reelegido presidente de la Asociación Católica de Propagandistas (ACdP) el pasado sábado durante la IV Asamblea General Extraordinaria de la entidad. El cargo conlleva la presidencia de las obras de la asociación, como la Fundación Universitaria San Pablo CEU, el Colegio Mayor Universitario San Pablo o la Fundación Cultural Ángel Herrera Oria, entre otras. Su primer mandato, de cuatro años, se ha caracterizado por un impulso de la dimensión pública de la ACdP, con iniciativas como el relanzamiento de *El Debate*.

EDITORIALES

¿Viajará el Papa a Kiev en verano?

Con incomprensiones y no sin dificultades, Francisco seguirá llevando el Evangelio allí donde sea necesario

El pasado domingo, 10 de julio, a la conclusión del ángelus, Francisco quiso trasladar una vez más su «cercanía» al pueblo ucraniano, «atormentado a diario por brutales ataques cuyas consecuencias paga la gente común». «¡Que Dios muestre el camino para poner fin a esta guerra absurda!», imploró, poniendo la mirada de forma especial en las familias, los heridos, los enfermos, los ancianos o los niños.

Esta llamada del Pontífice a la paz y su preocupación por la invasión rusa de Ucrania –que va a cumplir cinco meses– conecta con su deseo de hacer una visita a Kiev próximamente. En una entrevista concedida a Reuters, él mismo puso sobre la mesa la idea y, pocos días después, el secretario para las Relaciones con los Estados, Paul Gallagher, aseguró en la RAI que el viaje podría ser inminente: «A la vuelta de Canadá se comenzará a estudiar realmente la posibilidad. No excluiría que fuera en agosto, pero depende mucho del resultado del viaje a Ca-

nadá, [...] que es muy intenso». Además, el diplomático afirmó que el Papa «ha mostrado siempre su disponibilidad para ir a Moscú», aunque dio a entender que las relaciones con el Kremlin son hoy menos fluidas.

A pesar de la cancelación por sus problemas de rodilla del viaje al Congo y Sudán del Sur –adonde sí ha ido el secretario de Estado, cardenal Pietro Parolin–, queda claro que el Sucesor de Pedro sigue lleno de energía y que, como señaló a Reuters, no se le ha pasado por la cabeza dimitir. Con su inminente viaje a Canadá, con esta intención de visitar la zona en guerra y con su participación, a finales de septiembre, en el encuentro Economía de Francisco en Asís y en el Congreso Eucarístico Nacional en Lucania, deja un mensaje cristalino: va a seguir acercándose a las periferias geográficas y existenciales a las que tantas veces ha aludido. Con incomprensiones y no sin dificultades, seguirá llevando el Evangelio allí donde sea necesario. ●

La obsesión del Parlamento Europeo con el aborto

El Parlamento Europeo vuelve a las andadas y ha instado a incluir el aborto en la Carta de Derechos Fundamentales de la Unión Europea (UE), pidiendo de nuevo que los Estados miembro «despenalicen el aborto» y «garanticen el acceso a servicios de aborto seguros, legales y gratuitos». En la resolución –aprobada con 324 votos a favor, 155 en contra y 38 abstenciones– también lamenta la decisión del Supremo de Estados Unidos de anular la sentencia del caso Roe contra Wade, que obligó a que el aborto fuera legal en todo el país, al tiempo que apela a la aprobación de una ley federal para garantizarlo.

Como subrayó el secretario general de la Comisión de Conferencias Episcopales de la Unión Europea (COMECE), Manuel Barrios, la Cámara «no debería entrar en un ámbito que está fuera de su competencia, ni interferir en los asuntos internos de países democráticos» como Estados Unidos –donde una reciente encuesta de Harvard muestra que muchos ciudadanos quieren restringir la práctica– o los propios Estados miembro. El texto, además, dificulta futuras revisiones de los tratados y, lo que es más preocupante, aleja a la UE de su compromiso fundacional con los más vulnerables. ●

CARTAS A LA REDACCIÓN

La esencia

Después de una larga vida llena de acontecimientos, es hora de buscar la esencia. San Agustín decía que, cuanto más dependa nuestra sensación de libertad de las circunstancias externas, no somos verdaderamente libres. La libertad hay que conectarla al servicio de la humanidad y no al egoísmo propio. El ser humano tiene necesidad de reconducir su conciencia hacia los valores morales eternos, sin caer en el engaño ni la subjetividad. La indiferencia empobrece el interior del ser humano y lo sumerge en la debilidad de su yo.

Ana María Gómez Sotoca
Andújar (Jaén)

Extraescolares

Nos empeñamos en dejar de lado lo que importa y vivimos tan tranquilos, sin cimientos. Fuera religión, fuera castellano, fuera educación, fuera cultura, fuera filosofía. No dejamos que los niños nazcan y enviamos a dos ancianos a juicio por ayudar a una joven a que pueda nacer su hijo; ponemos una inyección a los mayores para que desaparezcan, y, mientras, seguimos viviendo tan tranquilos, como si todo fuera natural. ¿Por qué no queremos la clase de Religión? Sin religión somos un perrito más. La filosofía enseña a pensar; la literatura, que nos hace mucha falta, a no ser unos memos. Hay muchos niños cada año que van a catequesis, pero el problema está en que dan mucha importancia a otras extraescolares o, simplemente, que terminan los dos años de catequesis y hacen la Primera Comunión. Y ahí se queda todo.

Carmen Bardaji
Correo electrónico

VISTO EN TWITTER

China

@MiriamMLex

El cardenal Zen es un símbolo de la lucha por la libertad y encarna la búsqueda cristiana de la libertad y el amor al prójimo.

@hk_wacht

El Parlamento Europeo aprueba una resolución condenando el arresto del cardenal Joseph Zen y otros miembros del Fondo de Ayuda Humanitaria 612.



Guillermo Giménez, SJ

@rafgir63

Ha fallecido Guillermo Giménez Gallego, sacerdote jesuita, exdirector del CIB-CSIC y académico de la Real Academia Nacional de Farmacia. Un gran referente para la investigación sobre proteínas en España. ¡Descansa en paz!

Estado de la Nación

@Congreso_ES

Nada menos que 386 periodistas de 86 medios de comunicación se han acreditado para seguir el Debate sobre el Estado de la Nación en el Congreso.



EL RINCÓN DE DIBI

ESTA SEMANA
SE CUMPIEN
25 AÑOS DEL
ASESINATO DE
MIGUEL ÁNGEL
BLANCO



MUCHOS JÓVENES
NO SABEN QUIÉN
FUE NI LO QUE
VIVIMOS AQUELLOS
DÍAS EN ESPAÑA

DIBI 2022.



NO PERMITAMOS
QUE ESO OCURRA,
PARA QUE NUNCA
TENGAN QUE
VIVIR LA MISMA
PESADILLA.

IN MEMORIAM

La multitud es la casa común de los cobardes, pero en el corazón de cada una de esas personas, azuzadas por una herencia envenenada, habitan heridas concretas que necesitan ser sanadas. Hay que iluminar ese odio

**LA
FOTO**

Justicia y mansedumbre



DIARIO DE NAVARRA



**GUILLERMO
VILA**
@gvilaradio

Que la violencia solo devuelve violencia es algo que no discute nadie, ni siquiera los que la defienden como estrategia política. Los padres ideológicos de los que esta semana agredieron a los integrantes del tradicional desfile de san Fermín, miembros de la corporación local, autoridades civiles y eclesiásticas, son los que secuestraron y asesinaron a Miguel Ángel Blanco hace ahora 25 años. Y hay que entenderlo así para no perder la perspectiva de la gravedad de unos hechos que algunos han tenido la intención de banalizar.

Nos equivocamos si pretendemos hacer como que es normal que en unas fiestas populares un grupo de personas trate de coaccionar la libertad de otras mediante el insulto y la amenaza. Son esos que han nacido en un ambiente que ha regularizado esa violencia, que la ha integrado como si fuera parte del clima, algo con lo que hay que convivir. No podemos normalizarlo. Y la solución empieza por reconocer que todavía hay zonas en las que la luz de la democracia no ha terminado de llegar.

Sin embargo, la denuncia debe ir acompañada de la propuesta. Y la respuesta a esa violencia no puede ser otra que la que ha protagonizado uno de los agredidos, el arzobispo de Pamplona, Francisco Pérez. El prelado ha combinado las dos cosas más eficaces que existen contra cualquier matón: justicia y benevolencia. Lo primero,

para que triunfe la verdad; lo segundo, para que lo haga el bien. Francisco Pérez ha pedido que la justicia actúe para que los agresores «tengan algún tipo de corrección». Es decir, que el mal sea purificado. Pero, a la vez, rezaba por ellos mientras pasaba las cuentas de su rosario. Le rogaba a la Virgen, como ha dicho a este semanario: «Son hijos tuyos, cuídalos. Tú eres Madre de todos, cuídalos».

El violento espera que el agredido responda con violencia, pero, al no hacerlo, al contraponer el amor al odio, rompe esa dialéctica que reduce y contamina, y gana para el mundo esperanza y compasión. Este hombre de la foto que camina mirando al frente escoltado por la Policía, silencioso ante el grito visceral, con sus hermanos detrás y su obispo rezando, no está solo. Puede que en ese instante de rabia sin-

tieria miedo, es natural, pero no estaba solo: junto a él caminábamos todos los que creemos, con san Pablo, que solo el bien es capaz de vencer al mal.

La multitud es la casa común de los cobardes, pero en el corazón de cada una de esas personas, azuzadas por una herencia envenenada, habitan heridas concretas que necesitan ser sanadas. Hay que iluminar ese odio. Desenmascararlo con la verdad: hay otro camino. Mostrarlo es tarea de todos y a ese desafío está convocada toda la sociedad. El obispo de Pamplona ha marcado el sendero y, con su ejemplo, ha puesto una primera piedra llena de valor. Una roca firme en tiempos gaseosos. Es posible: el año que viene alguno de esos que grita e insulta habrá recuperado la paz gracias a las oraciones de aquel al que quisieron silenciar. ●



REUTERS / DINUKA LIYANAWATTE

↔ **Los manifestantes** entraron en el palacio presidencial después de que el presidente Rajapaksa lo abandonara el sábado.

↓ **El lunes** siguieron produciéndose colas para repostar gasolina en Colombo.



AFP



AFP / ARUN SANKAR

Así llegó Sri Lanka a la bancarrota

Pendiente de qué ocurrirá tras la dimisión del presidente y del primer ministro, un religioso no espera milagros: harán falta años para resolver la crisis

María Martínez López / @missymmml
Madrid

El oblató Shanil Jayawardena no tiene claro hasta cuándo llegarán de su país imágenes de la gente bañándose en la piscina del palacio presidencial, haciéndose fotos junto a suntuosos adornos o jugando a las cartas en sus salones. «No creo que estén dispuestos a irse» hasta comprobar que el presidente, Gotabaya Rajapaksa, realmente haya dimitido, como prometió el sábado después de que los manifestantes tomaran su residencia en protesta por la terrible crisis que golpea al país. También prendieron fuego a la residencia del primer ministro, Ranil Wickremesinghe, que anunció que dejaría el cargo cuando se formara un nuevo Gobierno.

Mientras llegaban noticias de varias conversaciones de los partidos políticos entre sí y con el primer ministro, Jayawardena comparte con *Alfa y Omega*, desde Roma, su esperanza de que realmente «dimitan ambos» y el Parlamen-

to pueda elegir a sus sustitutos. «Creo que vamos por el buen camino», pues «parece que se están moviendo para formar un Gobierno de unidad nacional».

«No espero milagros», aclara rápidamente. «Ningún Gobierno puede resolver una situación tan grave en un mes o dos». Más bien harán falta «varios años». El Gobierno siempre ha achacado la crisis económica al aumento del gasto sanitario por la pandemia y al impacto de esta en el turismo, que privó al país de divisas extranjeras. «Es verdad, pero no es la única razón», matiza el oblató.

Desde el final de la guerra civil en 2009, «todos los gobiernos» se han endeudado para construir grandes infraestructuras que luego «no han generado los beneficios esperados» para devolver los préstamos, sobre todo a China. Otra mala decisión fue prohibir hace un año y «de un día para otro», el uso de fertilizantes químicos, lo que arruinó muchas cosechas. A ello se suma la corrupción. Hace dos semanas el cardenal arzobispo de Colombo, Malcolm Ranjith, pidió investigar la desaparición de las reservas nacionales de oro.

En marzo, la subida del precio de los combustibles prendió la mecha a este explosivo cóctel. No había fondos para importar hidrocarburos, alimentos ni medicinas, y los precios escalaron un 60 %. En mayo el Gobierno dejó de pagar sus deudas, que alcanzan los 51.000 millones de euros, y la semana pasada se declaró en bancarrota.

Sri Lanka



● **Población:** 23,2 millones
● **Religión:** Budistas, 70,2 %; hindúes, 12,6 %; musulmanes, 9,7 %, y cristianos, 7,4 %
● **Renta per cápita:** 3.225 euros

Estos datos macroeconómicos tienen consecuencias muy reales. Miles de ciudadanos hacen cola durante días para intentar repostar, incluso durante las dos semanas de estricto racionamiento que acabaron el domingo. Al menos diez personas han muerto en ellas, la mayoría por infartos. Los cortes de luz (a veces de hasta 13 horas) son cotidianos, mientras se hablaba de multiplicar la tarifa básica por diez. La ONU estima que cerca del 80 % de la población deja de hacer alguna comida al día, y se ha vuelto a cocinar con leña. Un pastor evangélico relataba a *Asia News* casos de padres que mataban a sus hijos y se suicidaban por desesperación, y de familias que sobrevivían a base de fruta.

«La Iglesia está con la gente»

El nuevo Gobierno tiene por delante una tarea titánica, que comienza con negociar un rescate con el Fondo Monetario Internacional. «Bastantes personas» temen que las condiciones que se impongan al país, como la reestructuración de la deuda o el fin de los subsidios a la energía, castiguen a los más vulnerables. «Pero hemos llegado a una situación en la que no tenemos más opciones; tendrán que obedecer y hacer lo posible para reducir» las consecuencias negativas. Luego, opina el oblató, habría que cambiar la política económica, subir los impuestos a las rentas altas, y trabajar para no depender tanto de las importaciones.

Un aspecto positivo en medio de la gravedad es, para Jayawardena, cómo toda la sociedad «ha visto que la Iglesia está con la gente». Sacerdotes y religiosos, que sufren la carestía como todos, «están trabajando para distribuir comida y llevar esperanza», a veces mano a mano con líderes de otras religiones. También han apoyado sus reivindicaciones, hasta el punto de ponerse «en la vanguardia de las manifestaciones». «Ahora mismo hay un respeto hacia la Iglesia como nunca lo ha tenido». ●

«El trauma del conflicto hace que no esperen mucho del futuro»

El secretario de Estado del Vaticano, Pietro Parolin, ha visitado Sudán del Sur y República Democrática del Congo enviado por Francisco. «No vengo en sustitución, sino a abrir el camino al Santo Padre»

Ángeles Conde Mir
Roma

El campo de desplazados de Bentiu es prácticamente una ciénaga en la que planea el cólera merced al agua estancada y los cadáveres de animales en estado de putrefacción. En este lugar malviven casi 150.000 almas que se mantienen gracias a la asistencia de ACNUR y otras organizaciones humanitarias. La Iglesia también está presente haciendo todo lo humanamente posible por paliar tanta escasez y tanto abandono. En el campo de Bentiu sobreviven refugiados de la guerra civil que desangró Sudán del Sur durante siete años, y refugiados climáticos, víctimas de las inundaciones que hace unos meses arrasaron el estado de Unity, donde se ubica. Bentiu es la ciénaga que quiso pisar el cardenal Pietro Parolin durante su gira por República Democrática del Congo y Sudán del Sur. «Difícilmente podré olvidar el rostro de los niños. Estas familias son los crucificados de Sudán del Sur», sentencia Salvatore Cernuzio, periodista de *Vatican News* que siguió los pasos del secretario de Estado en África. Cuenta que esta ha sido una de las etapas más impactantes de esta gira. Hasta tal punto de que Parolin, siempre mesurado, no dudó en mostrar su indignación con un: «No se puede aceptar que en el mundo actual se viva en condiciones como estas», al contemplar el campo. «Lo que más me ha roto es el hecho de que parece que no hay interés por estas personas y, sobre todo –y lo comentamos con el cardenal Parolin–, lo frustrante que es ver países que podrían vivir de las exportaciones de recursos, porque su tierra es fértil, en lugar de eso tienen que ser los últimos de la fila porque no hay interés por parte de los políticos», explica Cernuzio a *Alfa y Omega*.

Esos políticos también han escuchado al heraldo del Papa, tanto en Kinsasa como en Yuba. Además de ser por-



CNS



CEDIDA POR SALVATORE CERNUZIO



SALVATORE CERNUZIO

tador del abrazo de Francisco a ambos pueblos martirizados por años de violencia fratricida, el cardenal ha sellado un importante acuerdo que fortalece la presencia y autonomía de la Iglesia en República Democrática del Congo; porque, hasta ahora, la Iglesia era reconocida simplemente como una ONG. El arzobispo de Kinsasa, el cardenal

Fridolin Ambongo Besungu, comentaba al mismo Cernuzio que «a partir de ahora todo será más fácil». «En todos los encuentros institucionales, como la firma de este acuerdo, Parolin ha repetido una frase: “Haced todo por el bien de la población”», explica el periodista, que destaca que uno de los objetivos de este viaje ha sido precisamente ese, recordar

a los responsables políticos de estos países que no pueden pasar por encima del sufrimiento cotidiano de su pueblo.

Un pueblo del que se considera parte el obispo Christian Carlassare, quien ha padecido en carne propia los coletazos de la violencia en Rumbek, su diócesis de Sudán del Sur. «La visita del cardenal ha sido muy significativa porque ha hecho que la gente sintiera que la Iglesia camina con el país sosteniendo el proceso de paz». Una señal importante «fue su encuentro con el presidente, Salva Kiir, y el vicepresidente, Riek Machar, para animarlos a trabajar por la paz prometida», opina el joven obispo comboniano, que no oculta que la tristeza y el desánimo cundieron entre los fieles cuando llegó la noticia de que Francisco retrasaba su viaje. Porque «el trauma del conflicto ha hecho que no esperen mucho del futuro». Ese lógico pesimismo vital llevó a muchos a no hacerse grandes ilusiones. «La gente siempre piensa que las cosas pueden torcerse», dice el prelado que, al mismo tiempo, asegura que la presencia del diplomático vaticano ha conseguido reavivar la poquita esperanza del pueblo, «que desea de verdad que el Papa venga». Parolin señaló una y otra vez que Francisco quiere verlos, y quiere verlos en su tierra.

Un obispo tiroteado

Carlassare fue disparado en las piernas la noche del 25 al 26 de abril de 2021 en un asalto a su domicilio. Cuatro impactos de bala que se tradujeron en seis operaciones y meses de fisioterapia. «Me encuentro muy bien ahora y puedo caminar», comenta al teléfono. Preparaba para los jóvenes de la diócesis una peregrinación hasta Yuba. Llegarían a la capital, después de ocho días caminando, justo para encontrarse con Francisco. Su idea de hacer la peregrinación se mantiene, porque «es una iniciativa muy importante para reunir a jóvenes de distintos clanes, muchas veces en conflicto entre sí. Por eso, caminaremos juntos en oración, nos cansaremos juntos y reflexionaremos juntos. Los ayudará a plantearse el futuro con ese mismo espíritu».

A Francisco se le espera con los brazos abiertos. «La acogida que el cardenal ha recibido en ambos países es indescriptible. Eran pueblos en fiesta y, aunque no fuera el Papa, han tratado a Parolin como si lo fuera. Así que creo que con Francisco se volcarán aún más», relata todavía emocionado por el viaje Salvatore Cernuzio. Describe con detalle cómo las mujeres, a la llegada de Parolin, besaban sus pies exultantes de alegría, un gesto que, «a nuestros ojos puede parecer humillante, pero que, para ellas, era sagrado». Reconocían así en ese hombre a un mensajero que les ha llevado la paz, el cariño y la preocupación de Francisco quien, a diferencia del mundo, no los ignora. ●

«La violencia en los suburbios es una cuestión de marginalidad»

El fracaso de la integración en Europa ha llevado a que las periferias de las grandes ciudades sean nidos de violencia, pero para quienes trabajan en terreno es una cuestión de desesperanza, no de inmigración

Cristina Sánchez Aguilar
Madrid

Diversas formaciones políticas y una parte de la opinión pública europea volvió a poner sobre la mesa, tras los sucesos cerca de París, en Saint-Denis durante la final de la Champions, que la solución al auge de la violencia en los barrios periféricos de las grandes capitales pasa por endurecer las políticas migratorias y terminar con la irregularidad. Para Marcela Villalobos Cid, que trabaja en el área de migrantes de la Conferencia Episcopal Francesa, «lo que ocurrió no tiene nada que ver con la población de Saint-Denis; tiene que ver con lo que se genera en torno al fútbol». Para los detractores de esta observación, conviene recordar otra cuestión clave: que los moradores de barriadas como la parisina; o como Molenbeek, en Bélgica; o Rosengard, en Suecia, o nuestro Príncipe ceutí, no son recién llegados tras saltar la valla, sobrevivir al mar, o huir de la guerra. La mayoría son franceses de pleno derecho, belgas, suecos o españoles. Son los nietos y los hijos de aquellos que llegaron hace décadas buscando precisamente ofrecer una vida mejor a sus descendientes y que «no deben ser más llamados inmigrantes de segunda o tercera generación», como recalca Villalobos Cid, ya que «son autóctonos, y llamarlos así lo que hace es perpetuar el racismo sistémico».

Las crisis en las barriadas periféricas europeas, que no pueden obviarse aunque puedan no tener que ver directamente con un episodio deportivo concreto, «son una cuestión relacionada con la marginalidad más que con la inmigración», asegura la economista Mercedes Fernández, directora del Instituto Universitario de Estudios sobre Migraciones de la Universidad Pontificia Comillas –a quien el Vaticano acaba de pedir un estudio sobre perfiles migratorios de una cincuentena de países del mundo, y que estará disponible el año que viene–. La clave está en el posible fracaso de los modelos de integración



REUTERS / KAI PFAFFENBACH

↑ **Incidentes**
durante la final de la Champions en Saint-Denis.

en Europa. El *leitmotiv* del Papa para la pastoral migratoria desde que inició su pontificado está basado en un movimiento, identificado en cuatro verbos, «acoger, proteger, promover e integrar», que no funcionan si uno de ellos falla. La acogida no sirve si no hay integración. En Europa, básicamente se trabajaba hasta ahora con dos modelos. Uno es el asimilacionista, que es el que ha seguido tradicionalmente Francia, «que busca la asimilación completa del migrante a los valores nacionales, definidos como dominantes», por lo que se le exige a este «su adaptación e incorporación en la sociedad de acogida», explica Fernández. Este modelo «sabemos ya que no da fruto, porque asimilarse en una sociedad es eliminar el vínculo con la lengua materna, la cultura, las raíces. ¿Y quién puede hacer esto?», enfatiza Villalobos Cid.

El segundo modelo, más anglosajón –y adoptado por países como Holanda y Suecia–, es el multicultural, en el que «los inmigrantes, sin tener que renunciar a su identidad y diversidad cultural, son beneficiarios de los mismos derechos y libertades que los ciudadanos del país de acogida», constata la economista. Hay una tercera vía, la que intenta seguir España, y es un modelo mixto. «No suele haber guetos, la población migrante está mezclada con la autóctona en barrios populares, y tendemos a la convivencia de coexistencia pacífica», sostiene Fernández. Esta miscelánea es la que defienden la mayoría de quienes trabajan sobre el terreno. «En cuestión de integración es importante que alguien pueda venir de un país diferente al nuestro y estas dos identidades puedan convivir. Una persona que habla el idioma, que conoce los

códigos culturales, puede seguir conservando su cultura, su idioma, su religión. Tenemos muchas identidades diferentes y esto enriquece a la sociedad que acoge», añade Villalobos Cid.

Oportunistas del desarraigo

Para Mercedes Fernández, además de las luces y sombras de los modelos migratorios, hay un problema adicional, que es que el desarraigo «se combine con oportunistas de bandas» o extremistas, «que aprovechan la desesperanza de los jóvenes». «Nos enfrentamos a un fenómeno de influencia de grupo; se trata de individuos que se encuentran estigmatizados, rechazados por la sociedad –sea de manera real o percibida– y que encuentran en grupos violentos un lugar donde son aceptados», explica la economista. Ante esta situación, «resulta crucial ir a la base de las cuestiones sociales que generan esta radicalización». Se necesitan «políticas de cohesión social más amplias, que contemplen de manera holística un fenómeno complejo», asegura Fernández. «Y que favorezcan el acceso libre, legal y seguro de todas las personas», añade la experta en migraciones de la Conferencia Episcopal Francesa, que recalca que, a día de hoy, hasta solicitar «de forma legal un visado de estudiante, de trabajo o de reagrupamiento familiar, es extremadamente difícil».

La otra cara de la moneda es que en toda integración tiene que haber «voluntad de asimilación», concluye Fernández; la sociedad receptora tiene que estar dispuesta, «pero también al revés; los migrantes deben reconocer los valores de la sociedad de acogida». ●



Mercedes Fernández
Instituto de Estudios sobre Migraciones de Comillas
«Las bandas y las mafias criminales se aprovechan de la desesperanza de los jóvenes»



Marcela Villalobos Cid
Pastoral de migrantes de la Conferencia Episcopal Francesa
«Las identidades diferentes enriquecen a la sociedad que acoge»

REUTERS / CHENEY ORR



↑ Participantes en una vigilia en Chicago el 7 de julio piden que haya licencias para armas igual que para conducir.

«Todos los chicos con los que trabajo saben cómo conseguir una pistola»

En EE. UU. no solo crecen los tiroteos masivos. También todas las muertes por arma de fuego. En algunos barrios de Filadelfia, relata un psicólogo católico, son el pan de cada día. La Iglesia apuesta por impulsar restricciones razonables

María Martínez López / @missymmml
Madrid

En Chicago, el puente del 4 de julio no se saldó solo con los siete muertos y 36 heridos en el tiroteo perpetrado por el joven Robert Crimo III durante el desfile del Día de la Independencia, en el barrio de Highland Park. A ellos se sumaron, en medio del silencio mediático, otros ocho cadáveres y 68 heridos en los barrios empobrecidos de la ciudad. Al lamentar lo ocurrido, la Conferencia Episcopal recordaba que los asesinatos en masa «son solo una pequeña porción del total de homicidios con armas de fuego». Unos y otros llevan años creciendo.

Bien lo sabe el psicólogo James Black, director de la oficina de Servicios Sociales Católicos de la archidiócesis de Filadelfia. Allí se han producido en lo que

va de año 280 homicidios de este tipo y 974 ataques no mortales. Un 9 % de las víctimas tenía menos de 18 años. Black trabaja con los jóvenes de los barrios más marginales y violentos, y conoce a la perfección la espiral de violencia que allí se vive. Muchos chicos han perdido a familiares y amigos por las balas, relata a *Alfa y Omega*. «Es como crecer en una zona de guerra». Duermen «con un ojo abierto porque oyen disparos», que podrían alcanzarlos incluso en la cama.

Estas vivencias en la infancia dejan secuelas crónicas en su desarrollo cognitivo, más graves que el estrés postraumático. Día tras día, se levantan sin descansar, «ya en alerta». Para ellos «no existe ningún lugar seguro». No distinguen las amenazas reales de las imaginarias, y reaccionan ante todo de forma exagerada. «En la calle, eso es mortal». Sobre todo si se mezcla con el alcohol y las drogas. Y con una pistola en el bolsillo. Este es, para el psicólogo, un elemento clave. «Incluso si dicen que no tienen, cuando les pregunto si sabrían cómo conseguirla siempre responden que sí».

Junto a este drama, más de la mitad de muertes por arma de fuego en el país (el 54,5 % en 2022) son suicidios. Julie Bodlan, asesora de la Conferencia Episcopal Estadounidense sobre control de armas, explica que esto es relevante porque «el 90 % de tentativas con pistola tienen éxito, frente a solo el 10 % por otros medios».

En cifras

23.132

fallecidos en 2022. Entre ellos, 184 menores de 11 años y 697 adolescentes

13,6

muertes por 100.000 habitantes en 2020, récord desde 1995. En España, 0,5

154%

más tiroteos masivos (más de cuatro víctimas) en 2021 respecto a 2014

En medio del dolor por el tiroteo de Chicago, Bodlan celebra la aprobación a finales de junio de la Ley de Comunidades Más Seguras, como reacción al tiroteo que el 24 de mayo acabó con la vida de 19 niños y dos profesoras en una escuela primaria en Texas. Un estado donde no hace falta licencia para tener armas. La norma destina 15.000 millones de dólares (14.840 millones de euros) a financiar servicios de salud mental y medidas de seguridad en los colegios.

También incluye algunas formas de control, como impedir a los condenados por violencia doméstica comprar armas o favorecer que se amplíe el muchas veces insuficiente plazo para comprobar los antecedentes de quien quiere adquirirlas. También financiará programas para que los estados que lo deseen puedan «retirar las armas de forma temporal a las personas que pasan por una crisis», algo bastante eficaz para evitar suicidios. «Son medidas modestas», reconoce la asesora de los obispos. «Pero también un gran punto de partida», por el apoyo de demócratas y republicanos y porque «han pasado 30 años sin que el Congreso hiciera nada significativo».

Otros logros recientes son las restricciones aprobadas en Maryland y Nueva York, con apoyo de la Iglesia. Por otro lado, el 23 de junio el Tribunal Supremo fortaleció el derecho a llevar armas escondidas en público para la autodefensa, sin que haya que justificar su necesidad.

Lo deseable y lo factible

Estos pasos hacia delante y hacia atrás demuestran la enorme carga política que tiene en el país la posesión de armas, reconocida como derecho en la segunda enmienda de la Constitución. «Para nosotros la libertad no significa lo mismo», apunta Bodlan. «Se trata de ser capaz de vivir una vida buena y decente», y el creciente uso de pistolas «no está en línea con eso». De hecho, el arzobispo de Chicago, cardenal Blase Cupich, afirmó el 4 de julio que «las armas diseñadas para destruir cuerpos humanos rápidamente no tienen lugar en la sociedad civil». Más osado aún, tras el tiroteo en Texas afirmó que la segunda enmienda «no bajó del Sinaí».

La Iglesia vería con buenos ojos que se limitara lo más posible el acceso de los civiles a pistolas, fusiles y rifles. Pero «nos hemos centrado en la idea de promover restricciones razonables, porque es lo que resulta más factible» sacar adelante, reconoce la asesora. Este concepto «no implica quitarle a la gente su revólver, pero sí medidas que «eviten el uso de las más letales» (como armas de asalto, con cargadores de gran capacidad o modificadas para ser automáticas) y aseguren que las demás «no están en las manos de gente que pueda hacer daño a los demás o a sí mismo». Para Bodlan, una de las medidas más eficaces sería imponer procesos mucho más estrictos para obtener una licencia de armas. «El Estado tiene derecho a restringir y regular las armas para la promoción de la paz».

Por otro lado, «sabemos que no es solo cuestión de políticas. Los católicos tenemos que jugar un gran papel en el apoyo a las víctimas, en prevención o en identificar y acoger a personas que puedan estar en las periferias». ●



↑ Fotos de los desaparecidos en el naufragio del pasado 15 de febrero.

MIGUEL MUÑIZ

El duelo frío de las familias del Villa de Pitánxo

La Iglesia alivia los efectos de la mayor tragedia marítima en 40 años. Hay personas que se meten en la cama tiritando o que no han vuelto a subir a un barco, incluso amarrado

Fran Otero / @franoterof
Madrid

El frío es el denominador común del naufragio del Villa de Pitánxo. Los 21 fallecidos y los tres supervivientes sufrieron en carne propia las gélidas temperaturas de las aguas de Terranova y ahora, cinco meses después –se cumplen este viernes–, el frío se cuele también en el duelo de los familiares. Literalmente. Porque uno de ellos se acuesta tiritando y colocándose capas y capas de abrigo. Es una de las consecuencias «más llamativas» que se ha encontrado Valentín Rodil, responsable de la Unidad Móvil de Intervención en Crisis y Duelo

del Centro de Escucha San Camilo, en esta tragedia. Ha viajado hasta la zona en tres ocasiones para entrevistarse con las familias e iniciar un trabajo que ahora sigue el Centro de Escucha de Vigo en coordinación con el Stella Maris: «El frío no solo apareció en los relatos de lo que había pasado, sino también en su propia experiencia». Pero hay más. Otros, que conocen el mundo del mar e incluso habían trabajado en ese buque, no dejan de ponerse en el lugar de los que perdieron la vida. Se imaginan –detalla Rodil– en la bodega o en la sala de máquinas, que se va la luz a las cuatro de la madrugada y que no les da tiempo a salir. El barco se hundió en menos de 15 minutos. Hay

quien desde entonces no quiere subir a un barco, ni siquiera si está amarrado en el puerto.

Como en la crisis de La Palma, la Iglesia, que ha estado cerca de los afectados desde el primer momento, intensificó su trabajo cuando los equipos de emergencia se marcharon. En estos cinco meses se han producido encuentros grupales para la reconstrucción de lo sucedido y para preparar el duelo y atenciones individuales. También se han organizado visitas a las casas de los familiares y se ha trabajado de forma especial con los niños. En este momento son dos las familias que siguen el proceso más intensamente; una, de origen peruano, es la que vive la situación más compleja, pues perdió a varios miembros en el accidente, y otra es gallega, de Marín. «El duelo es más laborioso cuando no se ha recuperado el cadáver», constata Elvira Larriba, directora del Stella Maris de Vigo.

Además de la atención al duelo, continúa Larriba, la Iglesia se ha volcado también en otro tipo de ayuda. Si bien es cierto, y así lo reconoce, que la res-

puesta de la Administración fue rápida a la hora de proveer de ayudas a las familias, sobre todo a las más humildes, también lo es que la tripulación era de múltiples países, culturas y razas, por lo que detectaron que algunas necesitaban soporte para enfrentarse a la solicitud. Así, a través de voluntarios y del convenio que tienen con un bufete de abogados especializado en derecho marítimo y laboral, orientaron a los que estaban más perdidos. «Al ser barco español, todos los trabajadores, llevarán un día o 20, tienen derecho a prestación. Nadie se ha quedado sin indemnizaciones», explica a Alfa y Omega.

Larriba deja para el final lo que considera que va a ser «la tarea más larga»: el acompañamiento de los familiares de las víctimas en sus demandas de justicia. En este sentido, cree que la discrepancia entre el patrón y uno de los tripulantes –este último asegura que el hundimiento fue consecuencia de la negligencia del primero– no ayuda al duelo. «Las familias demandan una explicación y que se las escuche. En eso las apoyamos», añade. En estos momentos, siguen insistiendo en bajar al barco. Han conseguido que Noruega les ceda un robot para hacerlo, pero falta que el Gobierno acepte y lo lleve hasta el lugar del siniestro. «Dan por hecho que la recuperación de los cuerpos será difícil, pero quieren saber las causas del naufragio, pues hay dos versiones», explica.

Mientras tanto, la Iglesia sigue trabajando para ganarse la confianza de más familias para ayudarlas: «No las vamos a dejar tiradas. Queremos que salgan adelante y recuperen la paz interior». ●

Una deuda con las gentes del mar

El Día de las Gentes del Mar, que se celebra en España cada 16 de julio en la fiesta del Carmen, estará marcado en Galicia por la tragedia del Villa de Pitánxo. En los pueblos pesqueros habrá un recuerdo especial para las víctimas. También en las procesiones marítimas,

que vuelven tras la pandemia. Por su parte, el obispo promotor del Apostolado del Mar, Luis Quinteiro, que es obispo de Tui-Vigo, afirma en un mensaje que hundimientos como el de febrero «sacuden la conciencia del mundo» y ponen de manifiesto «la deuda

contraída con las gentes del mar». Una deuda, añade, que «exige un compromiso activo de todos para dignificar las condiciones de la vida en el mar». En esta línea también se manifiesta el cardenal Czerny, del Dicasterio para el Servicio del Desarrollo Humano Integral: «Las compañías navieras reciben los beneficios, mientras los marinos y sus familias pagan el precio».

Perico se fue como había vivido, «preocupándose siempre por los demás»

Pedro Alfonso Casado falleció el martes 5 de julio a causa de un disparo. Su familia ha donado sus órganos, lo que ha permitido al teniente coronel seguir salvando vidas



EL NORTE DE CASTILLA / J. C. CASTILLO

← **Agentes** rinden honores al cuerpo de Casado durante el traslado a Valdemoro.

↓ **El teniente coronel** era muy familiar y tenía una gran confianza en Dios.



ABC

José Calderero de Aldecoa / @jcalderero Madrid

El teniente coronel Pedro Alfonso Casado estaba a punto de comenzar sus vacaciones cuando llegó el aviso. Se trataba de una de esas alertas que requieren de la actuación de la Unidad Especial de Intervención (UEI), el equipo de élite de la Guardia Civil, que precisamente estaba dirigido por *Perico*, como le llamaban sus allegados. El equipo suele trabajar en la desactivación de comandos terroristas, contra el narcotráfico o en la protección de objetivos sensibles, lo que hace necesario que esté formado por los mejores agentes. «Hay un proceso de selección durísimo. Tienen que reunir una serie de cualidades muy concretas. La preparación es altísima y él era el jefe de la unidad, así que imagínate cómo era», explica a este periódico Rubén Moreno, capellán del complejo de la Guardia Civil de Valdemoro, donde está la sede de la unidad.

En este caso, el aviso se activó por culpa de un hombre que, tras haber matado supuestamente a un amigo, se había atrincherado con un rehén en un piso

de Santovenia, en Valladolid. Había varias vidas en juego y las vacaciones debían esperar. «Podría no haber estado allí, pero siempre era el primero en todo. Era un líder de los de verdad, de esos que mandan, pero no escurren el bulto. Como decía su madre, el que primero que llega y el último que se va», recuerda Moreno.

Perico recibió un disparo el viernes 1 de julio y estuvo luchando por su vida durante cuatro jornadas, descritas

como «muy duras» por su círculo más cercano. Finalmente murió el martes 5 de julio en el Hospital Clínico de Valladolid. El detente bala que solía regalar a sus compañeros no evitó que el tiro impac-

tara en su cabeza y que, entonces, el jefe –de la unidad– tuviera que presentarse ante el Jefe –con mayúsculas–. San Pedro seguro que se alegró al verle y le abrió las puertas del cielo de par en par. Ambos son viejos conocidos: dos días antes de aquella última misión en Santovenia, Casado se cruzó unos mensajes con el capellán. «El día de san Pedro y san Pablo, el 29 de junio, me mandaron por WhatsApp un dibujo de Pedro Pica-piedra y Pablo Mármol en el que ponía

“Felicidades”. Yo se lo reenvié, en plan de cachondeo, para felicitarle por su santo. Él me contestó: “Gracias, páter”, y me mandó, también en clave de humor, un cuadro de san Pedro y san Pablo de verdad junto a la siguiente frase: “Este es como más apropiado...”».

La sencilla anécdota habla de la fe del teniente coronel, que estaba muy involucrado, a través de la Congregación Mariana de la Inmaculada, a la cual pertenecía junto a su mujer, Sagrario, en el Colegio de Nuestra Señora, dirigido por la Orden de Hijas de María Nuestra Señora y por el que pasaron las dos hijas del matrimonio.

Moreno tiene grabado a fuego otro episodio que revela la religiosidad del agente. «En una ocasión, estaba hablando con él y con el jefe del Servicio de Desactivación de Explosivos». Este último «me decía: “Tengo que tener una profunda confianza en Dios porque no puedo encontrar instancia más alta a la que recurrir cuando le pido la vida todos los días a mis hombres”». Casado, situado a su lado, «afirmaba con la cabeza y añadió un: “Eso es”».

Ana Belén Cano, que junto a su marido era íntima amiga de Pedro y Sagrario

–«Era como mi hermano», asegura a *Alfa y Omega*–, también habla de los «altos valores cristianos» que tenía Casado. «Era un gran defensor de la Iglesia». Y sin poder contener las lágrimas, subraya: «No se perdía nunca la Misa dominical, estuviese donde estuviese. Y si su trabajo se lo permitía, allí estaba él colaborando en todo». Asimismo, rememora los viajes en moto de su amigo hasta el santuario de Santa Gema, en Madrid, a la que tenía «una especial devoción», asegura Cano,

que destaca el otro amor en la vida del guardia civil. «Era un hombre abnegado por su familia. Renunciaba a todo con tal de ver felices a su mujer y a sus niñas».

Pedro Alfonso Casado se fue como había vivido,

«preocupándose siempre por los demás». De hecho, su último servicio no fue el de Santovenia, sino el que cumplió con su cuerpo. «Se ha marchado dándolo todo, su propia vida y su propio cuerpo, donando sus órganos para poder seguir salvando vidas», concluye Ana Belén Cano. Sus pulmones, su corazón y sus riñones ya están trasplantados en La Coruña, Córdoba y Alicante. Su alma, sin embargo, está con ese Dios al que tanto quería. ●

«Siempre era el primero en todo. Era un líder de los de verdad, de esos que mandan pero no escurren el bulto»

«Era un hombre abnegado por su familia. Renunciaba a todo con tal de ver felices a su mujer y las niñas»

«Nuestro deber es seguir recordando a Miguel Ángel»

Los 25 años del secuestro y asesinato de Miguel Ángel Blanco han reavivado una herida que nunca debió abrirse. «¿Es que al Gobierno no le chirría pactar con los herederos de ETA?», lamenta la presidenta de la fundación que lleva su nombre

Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo
Madrid

España entera se ha conmovido estos días recordando los 25 años del secuestro y asesinato de Miguel Ángel Blanco, ejecutado de dos disparos en la cabeza tras un ultimátum de la banda terrorista ETA pidiendo el acercamiento de sus presos a las cárceles del País Vasco. Quien más quien menos ha tirado estos días de la memoria para recordar cómo pasó aquellas 48 horas antes de que las balas rompieran el silencio en un descampado en Lasarte, el 12 de julio de 1997. Lo que se vivió entonces –el Espíritu de Ermua, las manifestaciones de las manos blancas, los gritos de «¡basta ya!», los ertzainas que se quitaban el pasamontañas, el miedo que desaparecía de golpe en las calles de toda España– ha pasado a la historia como una de las mayores muestras de unidad y conciencia cívica de la democracia en nuestro país.

«Recuerdo muy bien que ese día volvía del hospital porque me habían operado de una lesión menor, y mis amigos me dieron la noticia del secuestro», afirma Cristina Cuesta, directora de la Fundación Miguel Ángel Blanco desde el año 2000. Por entonces, Cuesta estaba muy implicada en el grupo Entre Todos, un movimiento cívico contra el terrorismo y en defensa de los derechos de las víctimas de ETA. Los días siguientes los pasó «pegada al televisor, con tensión e incertidumbre, pero también con esperanza», hasta que el 12 de julio, cuando se cumplía el ultimátum, «decidí salir a manifestarme a la calle, aun sin fuerzas, porque quería estar con todos en el momento en que se anunciara el desenlace».

Allí vivió esa mezcla de decepción e indignación que recorrió España de una punta a otra en apenas unas horas: «Pensaba que con tantos millones de personas en la calle pidiendo la libertad de Miguel Ángel lo liberarían, pero al final los terroristas acabaron haciendo lo



↑ **El concejal** del PP en Ermua fue tiroteado el 12 de julio de 1997.

→ **Su hermana,** Marimar, acompaña su féretro el día de su entierro.



↑ **Las manifestaciones** multitudinarias se sucedieron en las calles de España en julio de 1997.

ABC

único que sabían hacer», lamenta Cristina Cuesta.

Todo aquello lo recuerda «como si fuera ayer» y, aunque no conocía a Blanco personalmente, años después no deja de valorar el testimonio de «aquel chico valiente que un día decidió meterse en política como un concejal anónimo».

Aquellas 48 horas de julio fueron el embrión de «un oasis de fuerza democrática común» que cristalizó en el Espíritu de Ermua. Millones de españoles «nos unimos por la vida y por la libertad, y dimos lo mejor de nosotros mismos como sociedad y como individuos. Ese fue el legado de Miguel Ángel: la capacidad de estar juntos en torno a unos principios comunes», afirma Cuesta.

Sin embargo, aquello duró muy poco tiempo y sus consecuencias perviven hasta el día de hoy. Basta observar la po-

lémica suscitada por la participación del presidente del Gobierno, Pedro Sánchez, en el homenaje a Miguel Ángel en Ermua el domingo pasado.

«Fuera de ese círculo de unidad se quedaron entonces los que justificaban y apoyaban la violencia, pero hoy ya no es así», lamenta la presidenta de la Fundación Miguel Ángel Blanco, para quien ese actuar común «se quebró cuando el nacionalismo vasco pactó con ETA y cuando Rodríguez Zapatero decidió dejar de lado la mejor política antiterrorista que hemos tenido en España». A día de hoy, el Partido Socialista ha cruzado una «línea roja», la de «mantenerse en el poder a costa de lo que sea», aun pactando «con los herederos de ETA, aunque tengan otras siglas».

Para entender esto, Cuesta plantea una distopía política, la de un militan-

te nazi que entra años después en el Gobierno de su país: «No quiero hacer una comparación simplona, pero ¿se permitiría esto en el mundo? Se nos helaría la sangre, pero hoy en España los socios del Gobierno no cumplen una mínima calidad ética: es un partido dirigido por terroristas que no se han arrepentido ni condenan lo que hizo ETA ni han colaborado con la justicia en la resolución de sus crímenes. ¿Es que al Gobierno socialista no le chirría pactar con ellos?».

Por eso, a pesar de que la unidad que vivimos en España aquel mes de julio parece haber desaparecido, «tenemos que seguir trayéndola a la memoria porque ya fue posible una vez –afirma Cuesta–. Y nos queda transmitir todo esto a los jóvenes, porque hay generaciones enteras que no saben lo que pasó. Nuestro deber es seguir recordando». ●

APUNTE

Alzamos la voz frente al silencio con el que se escondía la complicidad con ETA. Ahora tenemos que hacerlo frente a quienes, por otros medios, quieren destruir la Transición

EUROPA PRESS / ION ALCOBA



La única memoria admisible



CHARO ZARZALEJOS
Periodista

El pasado fin de semana conmemoramos –así, en un plural amplísimo que abarca a todos los españoles– los 25 años del vil asesinato de Miguel Ángel

Blanco. Los periodistas que cubrimos aquellas horas trágicas jamás hemos dejado de recordarlas. Tampoco hemos olvidado las calles de España llenas de manos blancas que reclamaban justicia. La imagen ya icónica de Miguel Ángel, ese primer plano en blanco y negro, acogió a todo un país, unido como en pocas ocasiones antes y después de entonces.

En esos mismos días, mientras se ultimaban los detalles de los homenajes y recuerdos al joven concejal asesinado, supimos que el Gobierno había pactado con EH Bildu la llamada Ley de Memoria Democrática. El pacto, en esencia, se basa en extender el franquismo hasta el año 1983; es decir, hasta los años de Felipe González en el Gobierno y la actividad de los GAL. El Gobierno se ha mantenido callado; Bildu no. Su diputada en el Congreso Mertxe Aizpurúa, autora, mientras fue directora de *Egin*, de una de las portadas más vomitivas de la historia («Ortega vuelve a la cárcel», tituló para dar a conocer a sus lectores la liberación del funcionario de prisiones secuestrado por ETA, José Antonio Ortega Lara), se ha jactado de que ella y su formación van a «poner en jaque» la Transición.

Nada puede sorprendernos. Bildu, como todas las marcas políticas *abertzales* que lo antecedieron, han tenido siempre en la Transición un objetivo que abatir. Lo sorprendente es que el PSOE lo consienta; que el mismo partido que pagó con sangre de militantes y cargos la defensa del legado de libertad y derecho que nos dejó la Transición, consienta ahora este atropello.

En su columna de la semana pasada en *The Objective*, el periodista Antonio Caño hacía una invitación a los españoles que mi generación –que es la suya, también–. Escribió: «No sobra que quienes vivimos aquellos años alcemos la voz ante los intentos continuos de tergiversar lo ocurrido, ignorarlo o descontextualizarlo». Y tiene toda la razón. Igual que en aquellos años, muchos periodistas, sobre todo los que trabajábamos en el País Vasco, tuvimos que alzar la voz frente al silencio con el que se escondía la complicidad con ETA, ahora tenemos que hacerlo frente a quienes, por otros medios, quieren, como aquellos, destruir la Transición.

Los que vivimos la Transición vivimos tiempos duros. La idealización que a menudo ha caído sobre este periodo, aunque positiva en muchos aspectos, no es más que eso: una idealización. La obra por hacer era tan inmensa que parecía imposible. Una generación magnífica de políticos, empresarios, periodistas y líderes sociales (recuérdese al cardenal Tarancón),

↑ **Pedro Sánchez** en el homenaje a Miguel Ángel Blanco en Ermua el pasado domingo.

se unieron sin renunciar a sus convicciones y sin echarse el pasado a la cara, para lograr el objetivo común de una España en libertad. Todos, la sociedad española, tuvimos que hacer frente a un adversario común: ETA. Los más jóvenes no lo saben, pero aquellos años que hoy se evocan con orgullo (aunque cada vez menos), fueron años también de funerales y atentados; de políticos, militares, policías y guardias civiles mirando debajo del coche; de ministros con corbata negra en el bolsillo para vestir el luto en cualquier momento.

Muchos periodistas dejamos memoria de lo que fue (siempre es recomendable la magnífica serie que sobre la Transición dirigió Victoria Prego en RTVE). Los periodistas, historiadores del presente, dejamos a los historiadores de verdad una retahíla de crónicas, entrevistas e informaciones para que ellos trabajaran. No lo hicimos para que EH Bildu impusiera una versión falsa de lo que sucedió. No lo hicimos para que, años después, y derrotados los terroristas, los que los acompañaron y dirigieron en su historial de violencia (Otegi fue condenado por pertenecer a la dirigencia de ETA), impusieran hasta las comas de la historia.

Lo de menos es si Bildu quiere investigar los GAL. Lo de más es que haya extendido el franquismo hasta los años de Felipe González, y hasta el año 1983 justamente, un año antes de que Mertxe Aizpurúa fuera condenada por apología del terrorismo. Los etarras siempre se reivindicaron a sí mismos como gudarís antifascistas. El pacto entre el Gobierno y Bildu da carta de naturaleza a esa reivindicación absurda y falsa, porque fueron los años que van desde la Constitución hasta los primeros años de Felipe González en el Gobierno, los más mortíferos y viles de ETA; años que el acuerdo del Gobierno con Bildu considera franquistas; es decir, no democráticos. Justo lo que decía ETA por justificarse.

El presidente del PP ya ha anunciado que derogará la infame Ley. Y mucho se solucionará si efectivamente lo hace, pero no todo. No hasta que el PSOE se reconcilie con su propia trayectoria y abandone este alocado camino de desmemoria que tanta injusticia vuelca sobre el recuerdo de tantos socialistas que se enfrentaron al terror. Solo si el PSOE abandona esta vía que ya anduvo con Zapatero, puede España reunirse, como entonces, en torno a una idea de enunciación sencilla, pero profunda: vencimos.

Vencimos a ETA. Dejamos amigos por el camino, sufrimos en carne propia o ajena el dolor, pero vencimos. Y lo hicimos porque la obra legislativa, política y social que fue la Transición, con la Constitución que mascarón de proa, nos dio las herramientas para poder hacerlo. Esta es la única memoria admisible; la única justa con tantos muertos. ●



AYUNTAMIENTO DE MADRID

«En sus manos dejamos a nuestros hijos y mayores»

Cáritas celebra la ratificación por España del Convenio 189 de la OIT que permitirá a las empleadas del hogar cobrar el paro. «Tenían menos derechos», afirma una experta en Derecho del Trabajo

Fran Otero / @franoterof
Madrid

Finalmente, once años después de la aprobación del Convenio 189 de la Organización Internacional del Trabajo (OIT) sobre las trabajadoras domésticas, España lo ha asumido. Una decisión que va a provocar la equiparación de estas personas –el 90 % mujeres– al resto de trabajadores. Desde este 2022 tendrán derecho a prestación por desempleo y a una indemnización por despido improcedente, dos cuestiones pendientes. Fue el pasado 9 de junio cuando el Congreso de los Diputados dio luz verde a la ratificación de este documento de forma unánime, aunque, todo hay que decirlo, obligado por una sentencia del Tribunal de Justicia de la Unión Europea del pasado 24 de febrero, que dictaminó que España incurría en discriminación indirecta

contraria a la directiva sobre igualdad de trato entre hombres y mujeres al ser el del hogar un sector fundamentalmente femenino. «No es raro que la justicia europea aplique esta tesis. Hay normas que son neutras, pero perjudican a un sexo frente a otro. Y eso es lo que se le dice a España, que se está discriminando a estas trabajadoras», afirma María Luz Rodríguez, catedrática de Derecho del Trabajo y de la Seguridad en la Universidad de Castilla-La Mancha.

La profesora, que fue secretaria de Estado de Empleo y consejera de Empleo en la Junta de Castilla-La Mancha, explica a *Alfa y Omega* que la situación de las empleadas del hogar en España tiene mucho que ver con nuestro sistema de cuidados, que «sigue descansando sobre la familia» y echa mano de las empleadas del hogar a falta de inversión e infraestructuras públicas. El problema, continúa, es que las trabajadoras del hogar han tenido que asumir el coste en reducción de derechos para no ser excesivamente costosas a nivel económico para las familias. «Esta lógica no nos deja ver que estas personas que trabajan en los domicilios son tan trabajadoras como las demás y deben de tener los mismos derechos. No nos deja ver lo poco que valoramos lo que más queremos. ¿En manos de quién dejamos a nuestros progenitores e hijos, nuestros domicilios...? En estas manos, y apenas

← **Las trabajadoras** llevan años reclamando la equiparación.

las valoramos social y económicamente. Tenían menos derechos que los demás», explica. Y recuerda que el empleo fuera del hogar de muchas familias depende de estas empleadas: «Sin ellas no podrían ir a trabajar».

María Auxiliadora Lezcano es una del medio millón de personas que conforman el colectivo de empleadas domésticas. Llegó a España desde Nicaragua hace ocho años y desde entonces trabaja en este sector. Dio sus primeros pasos gracias a Cáritas Diocesana de Madrid. En todo este tiempo ha sufrido las condiciones precarias e, incluso, se ha quedado sin empleo por una pandemia. Sigue trabajando en el sector –cuida a una persona mayor por las mañanas y a una niña por las tardes–, pero quiere aventurarse a otro campo profesional: el de la estética. Con todo, celebra la ratificación del Convenio 189 como una gran noticia y se reivindica: «No hemos sido valoradas como merecíamos. Estamos cuidando a personas como si fueran nuestra familia».

Astrid Salas conoce el de María Auxiliadora y otros casos. Ella trabaja en el Servicio Diocesano de Empleo de Cáritas Diocesana de Madrid, desde donde ejerce de intermediaria entre las trabajadoras y las familias para que estas últimas cumplan requisitos legales y condiciones. «Es un triunfo enorme. Van a poder cobrar una prestación por desempleo y trabajar con condiciones decente», afirma. La entidad ya prepara talleres con empleadores y trabajadoras.

Para que el Convenio 189 sea efectivo, el Gobierno tendrá que realizar ahora una serie de modificaciones legales. De hecho, desde el Ministerio de Trabajo y Seguridad Social se ha anunciado que durante este mismo mes el Consejo de Ministros aprobará un decreto ley para reconocer de forma inmediata la prestación por desempleo a la empleadas del hogar y de cuidados, así como otros derechos. «Nuestra preocupación es que se quede en una declaración de intenciones y no sea una equiparación legal real», explica Beatriz Iraeta, del equipo de Inclusión Social de Cáritas Española. La entidad eclesial está ahora muy pendiente de la publicación de la nueva normativa para analizarla y realizar aportaciones. A Iraeta también le preocupa que la economía de los empleadores –suelen ser mayores o familias– no puedan afrontar la subida de los gastos laborales de esta reforma y pide que los costes no recaigan sobre las trabajadoras. «Este problema no puede estar por encima de un trabajo cada vez más profesionalizado, con más formación, que es duro física y emocionalmente y que necesita una retribución justa», añade.

María Luz Rodríguez cree que la Administración tiene recursos suficientes para bonificar la contratación o establecer descuentos en la cotización. Otra opción es la industrialización de este sector, de la que es partidaria, es decir, de contratar los servicios a través de una empresa. No cree que la mejora de las condiciones vaya a tener un impacto negativo en el empleo. ●



Beatriz Iraeta
Cáritas Española
«El del hogar es un empleo profesionalizado y duro física y emocionalmente»



M.ª Luz Rodríguez
Profesora de Derecho del Trabajo
«Sin estas mujeres, muchas familias no podrían ir a trabajar»

SOS: hacen falta alimentos y voluntarios

En Madrid sigue habiendo gente con necesidad de comer, aunque se reciben la mitad de donaciones que hace meses. Lo comprobamos en la obra social de las Siervas de Jesús, en Vallecas

Begoña Aragonese
Madrid

Wafa prefiere salir de espaldas en la foto. «Me da vergüenza». ¿A quién le gusta estar en una cola del hambre? Tiene 33 años, un marido, dos hijos de 3 y 4 años, y en su casa «ojalá» hubiera un trabajo. «Una mujer me dijo que aquí había una iglesia», señala, cabeza cubierta con su hiyab. En realidad, lo que hay allí, Puente de Vallecas profundo, es una especie de oasis en uno de los barrios más deprimidos de la capital. Asolado por la droga en los 60, las Siervas de Jesús se establecieron para desplegar su carisma atendiendo sanitariamente a sus gentes. Con el cambio de siglo llegaron los ambulatorios y entonces las hermanas comenzaron a desvivirse por alimentar a los pobres. Gente que vivía en la calle y gente que malvivía bajo techo. «Hermana, ¿usted no se ha dado cuenta de que mi esposa y yo vamos siempre de negro?», le dijo un día un hombre que residía en una habitación con su mujer, tres niños, la suegra y un cuñado. «Así no tenemos que lavar». A sor Myriam, la superiora, se le cae el alma a los pies cuando lo cuenta.

Así pues, abrieron el comedor, que en lo peor de la pandemia llegó a servir casi 1.000 comidas diarias; ahora, más de 350. «Es un dolor», revela sor Magdalena, la mayor de la comunidad –son cuatro en total, cinco con sor Carmen, que sirve de apoyo–. Lo dice mientras barre el garaje, lugar en el que hacen el reparto de alimentos a las familias. Porque esta es la segunda gran acción de las Siervas de Jesús en Vallecas. Un total de 163 familias –«ya no se puede más», se lamenta la hermana Myriam–, que en total hacen 600 personas, reciben carne, fruta, yogures, verduras, legumbres, una vez a la semana. En realidad, «por uno que diéramos de comer en nombre de Dios ya merecería la pena», asegura la superiora. Porque eso es lo que hacen: siguiendo las directrices de su madre fundadora, santa María Josefa del Corazón de Jesús, llevan el consuelo, la ternura, el amor de Jesús mediante acciones, miradas, gestos...



FOTOS: BEGOÑA ARAGONESES

Hace unos días, la comunidad lanzó un SOS muy en serio. Necesitan donaciones (de alimentos y monetarias) y voluntarios. Lo primero, porque han bajado a la mitad, y por tanto, a las familias les llega la mitad. «Antes me daban cuatro litros de aceite; ahora, dos», corrobora Wafa. Lo segundo, porque «los hermanos necesitados no hacen vaca-

«Por uno que diéramos de comer en nombre de Dios ya merecería la pena», asegura la superiora

ciones», recalca la madre Myriam. Llegaron a tener 31 colaboradores y ahora solo cuentan con diez. Pero la esperanza se mantiene y nos la encontramos con nombre y cara: Tamara. Esta mujer, del barrio de toda la vida, lleva «mucho tiempo» siendo beneficiaria de las hermanas. Hace un par de semanas decidió dar el salto al otro lado de la mesa de servir «porque me gusta ayudar». «Lo de

ser voluntaria me chifla. Se te olvidan todos tus problemas», afirma. Y resume: «No es lo mismo recibir que dar».

Los usuarios recogen sus raciones en función del número de personas que son en casa, tras un estudio pormenorizado de su situación a cargo de las hermanas y los servicios sociales. Comienzan a las 10:00 horas, y no se puede demorar mucho porque a las 12:30 horas se abre el comedor. Entre medias, las religiosas comen; el día de nuestra visita, apenas les quedan 20 minutos. Y llevan en pie desde la madrugada: «A las seis estamos ya en la capilla». Ante nuestro asombro, la superiora contesta con sencillez: «Nuestro lema es amor y sacrificio». Los usuarios del comedor son los más vulnerables: sin techo, migrantes que acaban de llegar –ha habido incluso casos de mujeres engañadas con falsas promesas de trabajo–, jóvenes sin papeles... En una ocasión, a la madre Myriam le llamó la atención un matrimonio. «No tenían aspecto de necesitarlo», así que indagó. Confesaron: sus jubilaciones eran íntegras para su hija y sus nietos. Sor Magdalena no lo puede evitar: «Me afecta muchísimo. Cuando te pones en el lugar del otro...». ●

PEJ 2022: una mini JMJ «para jóvenes despistados»

Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo
Madrid

Serán más de 11.000 jóvenes de toda España y una nutrida representación extranjera los que llenarán las calles de Santiago de Compostela del 3 al 7 de agosto para participar en la Peregrinación Europea de Jóvenes (PEJ), convocada por la archidiócesis de Santiago de Compostela y por la Subcomisión de Juventud e Infancia de la CEE. «Esta peregrinación tiene un significado especial en este contexto eclesial y mundial», afirma en un videomensaje a los jóvenes el cardenal Antonio Augusto dos Santos Marto, enviado especial del Papa Francisco para la PEJ. En él, los invita «a tomarse en serio su responsabilidad por el presente y por el futuro de la Iglesia y de la humanidad».

En la ciudad compostelana vivirán una mini JMJ pues, al igual que en las Jornadas Mundiales de la Juventud, por las mañanas tendrán catequesis en distintas iglesias de la ciudad dirigidas por obispos, y por las tardes podrán participar en talleres de temáticas muy diferentes. Todos ellos coincidirán después en los conciertos que albergará por la noche la plaza del Obradoiro y en otros momentos, como la vigilia y en la Eucaristía con las que concluirá la PEJ.

«Estamos preparando para ellos una iniciativa a la que hemos llamado Pórtico de la Vocación, un taller en el que vamos a presentar todas las vocaciones que podemos vivir en la Iglesia, con la idea de ofrecerles un horizonte», afirma Alberto Plaza, responsable de comunicación de la PEJ. Junto a ello, también cobra forma estos días el Ágora de la PEJ, un foro en el que «los jóvenes de los diferentes grupos, mezclados entre sí, podrán hablar de sus inquietudes, en una forma de trabajar muy sinodal que seguramente desemboque después en conclusiones concretas».

Estas propuestas servirán para orientar a unos jóvenes «que, como todos, quizá hemos salido un poco despistados de la pandemia», afirma Alberto Plaza. A todos ellos «queremos mostrar un camino y una meta: el encuentro con Jesús en una gran experiencia espiritual de comunión, para ser testigos después entre otros jóvenes». ●



Algunos voluntarios de la PEJ.

16º DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO / EVANGELIO: LUCAS 10, 38-42

En aquel tiempo, entró Jesús en una aldea, y una mujer llamada Marta lo recibió en su casa.

Esta tenía una hermana llamada María, que, sentada junto a los pies del Señor, escuchaba su palabra. Marta, en cambio, andaba muy afanada con los muchos servicios; hasta que, acercándose,

se, dijo: «Señor, ¿no te importa que mi hermana me haya dejado sola para servir? Dile que me eche una mano». Pero el Señor le contestó: «Marta, Marta, andas inquieta y preocupada con muchas cosas; solo una es necesaria. María, pues, ha escogido la parte mejor, y no le será quitada».

La casa de la amistad



El Evangelio de Lucas en este domingo XVI del tiempo ordinario nos presenta a Jesús en el camino de Jerusalén, llegando a una aldea anónima, donde es acogido por Marta y María. Según el evangelista Juan eran las hermanas de Lázaro, una familia de Betania que lo hospedaba frecuentemente en su casa, ofreciéndole el consuelo de la amistad y un lugar para su descanso (cf. Jn 11, 1-44; 12, 1-11). Porque la verdadera amistad siempre nos descansa y reconforta en el camino de la vida.

Marta invita a Jesús a entrar en la casa, y comienza a servirle, con una actitud ejemplar: pone la mesa, prepara la comida, dispone todo para festejar a ese huésped al que reconoce como Maestro y Señor... María, en cambio, casi absorta ante la presencia de Jesús, hace algo diferente: se sienta a sus pies y escucha atentamente su Palabra. Esto significa prestar atención al huésped que recibes en casa y escuchar lo que nos viene a decir. Son dos formas distintas de acoger al Señor, igualmente solidarias. Sin embargo, el generoso activismo de Marta y el hecho de «andar de aquí para allá» ajetreada por tantos servicios la lleva a acusar a su hermana: «Señor, ¿no te importa que mi hermana me haya dejado sola para servir? ¡Dile que me ayude!». Ante esta petición, Jesús hace un discerni-

miento lúcido y claro, aportando una enseñanza fundamental a sus discípulos: «Marta, Marta, andas inquieta y nerviosa con tantas cosas; solo una es necesaria. María ha escogido la parte mejor, y no se la quitarán».

¿Cuál es el significado de estas palabras? En primer lugar, es necesario aclarar que Jesús no contrapone vida activa y vida contemplativa, como si rezar fuera mejor que servir a los hermanos, aunque, por desgracia, se haya dado con frecuencia esta interpretación tan reduccionista. Por otro lado, Jesús amaba la comunión de la mesa y valoraba el servicio de cuantos trabajaban para hacer de la mesa un lugar donde comer juntos en la alegría y en el diálogo fraterno... Acoger no es solo «hacer cosas» para quien nos visita, sino también regalarle nuestro tiempo, hacer que el otro entre en nuestro corazón a través de la escucha.

Por eso Jesús distingue entre «las muchas cosas» de las que se preocupa Marta y «lo único necesario», la «parte mejor» escogida por María. Marta está muy afanada, sin aliento, esclava de la preocupación. Cuántas veces advirtió Jesús a sus discípulos de no ser presos de esta *enfermedad* tan sutil y peligrosa: «No os preocupéis por el día de mañana, sino buscad primero el Reino de Dios» (cf. Lc 12, 22-31); «Mirad que vuestros corazones no estén cargados de preocupaciones» (Lc 21, 34)... Para los discípulos del Señor uno debe ser el

↑ **Cristo en casa de Marta y María** de Pieter de Broot. Museo Liechtenstein de Viena (Austria).

deseo principal: la escucha asidua de su Maestro, es decir, dejar que Cristo tome las riendas de nuestra historia y sea el único dueño de nuestra vida. No basta servir, es necesario hacerse siervos. Así, María, postrada a los pies de Jesús para escuchar su Palabra, es como la sierva del Señor atenta a su voz.

Marta y María conviven en nosotros de manera inseparable. A menudo es Marta la que se impone, la que aparece primero, empujándonos a correr al encuentro de Jesús –y de los hermanos– para acogerlo con alegría, pero colocando en primer plano nuestro activismo, sin ponernos realmente a su servicio... María, en cambio, está escondida dentro de nosotros, es como si dormitara en nuestro interior: para dejarla emerger, hay que morir al propio egoísmo y resucitar en la actitud de quien se pone a los pies de Jesús para escuchar su palabra con los oídos del corazón. Solo así seremos bendecidos, según la promesa de Jesús: «Bienaventurados los que oyen la palabra de Dios y la guardan» (Lc 11, 28).

El Evangelio de este domingo podría ser una ocasión para meditar sobre la mujer discípula y madre. ¡Qué importante es la dimensión femenina de la Iglesia! Ojalá que todos descubramos ese nivel afectivo del corazón, que es lo más hondo de la persona, y que en la mujer tiene una densidad y una extensión que realmente es un regalo para todos. Nuestra primera casa, nuestro primer abrazo y beso es el vientre de nuestra madre. La mayor hospitalidad es la de las entrañas maternas. Por eso, los varones debemos dar profundamente gracias a Dios en nuestra oración por las mujeres que han habitado y enriquecido nuestra vida, dándonos vida. Y las mujeres deben rezar por hacer la voluntad de Dios y recibir la gracia de repartir vida a su alrededor.

En este momento cultural en que se menosprecia la vida, y son tan enormes los ataques violentos contra la vida del que no ha nacido, del moribundo y del pobre, reflexionar sobre la maternidad y la dignidad de la vida tiene gran importancia. Es cierto que en el caso de Marta y María no se habla de hijos, pero el tema de la maternidad está también presente, sobre todo desde esa mirada de María centrada en Jesús. La fe tiene una razón afectiva, y si no entra en el corazón no es fe cristiana, es puro legalismo.

¡Qué importante es la mujer para la Iglesia! ¡Es esencial su tarea! Necesitamos mujeres que, dejando una vida de *libertades*, se sienten frente al Señor, contemplan su corazón y comiencen a resucitar vidas que otros han gestado en la muerte. Recemos por esta misión, porque es posible que ahí se juegue en gran medida el futuro de la evangelización cristiana. ●



JUAN ANTONIO RUIZ RODRIGO

Director de la Casa de Santiago de Jerusalén

CARTA SEMANAL DEL CARDENAL ARZOBISPO DE MADRID

Es bueno que, como familia cristiana, como Iglesia doméstica, descubráis lo que sois, precisamente celebrando juntos la fuerza y la belleza que engendra la Eucaristía vivida por todos

Familias, en vacaciones no olvidéis la Eucaristía



FREEPIK

iCuántas veces hemos escuchado que la Iglesia vive de la Eucaristía! En el fondo esta verdad es tan profunda, es tan grande, que encierra en sí lo que somos como Iglesia, encierra el misterio de la Iglesia. En este misterio nos entendemos, nos descubrimos en lo que somos y en aquello que tenemos que llegar a vivir. ¿Por qué os hablo de la Eucaristía cuando muchos tomáis vacaciones, buscando unos días en familia? Porque es bueno que, como familia cristiana, como Iglesia doméstica, descubráis lo que sois, precisamente celebrando juntos la fuerza y la belleza que engendra la Eucaristía vivida por todos los miembros de una familia.

Las vacaciones son días de descanso, es verdad, pero también son días para serenarse y descubrir esto que os digo. Hay unas palabras del Evangelio de san Mateo que hemos escuchado muchas veces y es bueno recordar; me refiero a aquella promesa del Señor:

«He aquí que yo estoy con vosotros todos los días hasta el fin del mundo» (Mt 28, 20). Es bueno que, en momentos de descanso, la familia cristiana viva y se descubra Iglesia doméstica, en la que se expresa el amor mutuo de todos los miembros. ¿Y dónde descubrirlo mejor que en la Eucaristía?

El Concilio Vaticano II nos recuerda que la Eucaristía es la fuente y la cima de toda la vida cristiana. Es Cristo quien se hace presente, es nuestra Pascua, es el Pan de la Vida, es quien nos da vida a todos. Y en la Iglesia doméstica, en la familia, ¡qué bueno es saber dirigirnos a nuestro Señor presente en la Eucaristía! En ella descubrimos la manifestación más bella y plena de ese amor inmenso del Señor por todos los hombres. Una familia cristiana no debe perder la sabiduría de ir juntos todos los domingos a vivir ese momento trascendental y único, en el que el Señor se hace presente entre nosotros para que tengamos vida, para que rehagamos la fraternidad, para que descubramos que estamos para vivir los unos por los otros... Se trata de regalar el amor mismo de Dios, que se hace

presente entre nosotros para que vivamos de Él, con Él y por Él.

Es grave que la familia pierda esta condición de Iglesia doméstica. Personalmente tengo el recuerdo de ir el domingo con mis padres y hermanos, todos juntos, a celebrar la Santa Misa. Hacen falta familias que se sepan y se sientan Iglesia doméstica, que se reúnan para celebrar la Eucaristía con otras muchas familias y fieles y que, cuando el sacerdote diga: «Este es el misterio de nuestra fe», respondan con fuerza «Anunciamos tu muerte, proclamamos tu Resurrección, ¡ven Señor Jesús!». ¡Qué compromiso asumen todos los miembros de la familia para vivirlo después en casa y en su día a día, en todas sus relaciones! El Hijo de Dios entre nosotros quiere reconducir todo, desea hacernos ver y vivir lo que es el mundo nacido de las manos de Dios cuando lo acogemos. Es de Quien vivimos y a Quien deseamos regalar a los demás, mostrando su amor.

Descubramos la fuerza que tiene la celebración de la Eucaristía, descubramos su valor sacrificial y su fuerza para reconstruir la fraternidad. A mí

personalmente me impresionan las palabras de Jesús en la institución de la Eucaristía, cuando no se limitó a decir «este es mi Cuerpo», «esta copa la Nueva Alianza en mi sangre», sino que añade «entregado por vosotros», «derramada por vosotros» (cfr. Lc 22, 19-20). No solamente nos da el Señor de comer su Cuerpo y su Sangre, sino que nos regala el valor sacrificial. Hace presente de modo sacramental su sacrificio, que cumplirá en la cruz poco después de celebrar la institución de la Eucaristía. Me agradaría que llegaseis a ver las familias que «la Misa es a la vez memorial sacrificial, perpetúa el sacrificio de la cruz, y es el banquete sagrado de la comunión en el Cuerpo y la Sangre del Señor», tal como nos recuerda la Iglesia (cfr. Catecismo de la Iglesia Católica, 1382).

Cuando os reunáis como familia a celebrar la Eucaristía, no olvidéis que la Eucaristía es sacrificio en sentido propio; nos regala el don de su amor y de su obediencia hasta el extremo de dar la vida, es don a su Padre y es don a favor nuestro, es más, es un don a toda la humanidad. ¿Os dais cuenta de lo que supone vivir de la Eucaristía? Como señala el propio Jesús, «en verdad, en verdad os digo: si no coméis la carne del Hijo del hombre, y no bebéis su sangre, no tendréis vida en vosotros» (Jn 6, 53). Quien se alimenta de la Eucaristía no tiene que esperar el más allá para recibir la vida eterna; la posee ya.

Muchos son los problemas que están oscureciendo el horizonte de nuestro tiempo y los retos que afrontamos: la paz, las condiciones sólidas de la justicia y la solidaridad, la defensa de la vida humana desde su concepción hasta su término natural, la naturaleza de la familia cristiana... Por eso el Señor ha querido quedarse con nosotros en la Eucaristía; transforma la vida, nuestras relaciones, nuestros compromisos a la hora de construir el mundo. ¡Familia cristiana, celebra la Eucaristía, te construye y te da la originalidad y la felicidad! ●



CARLOS CARD. OSORO
Arzobispo de Madrid

San Camilo de Lelis / 14 de julio

El ludópata que tenía corazón de madre

«Dios lo es todo, el resto es nada», le dijo un fraile a Camilo de Lelis cuando este era un mercenario sin fortuna que había tocado fondo arruinado por el juego. Después vivió para cuidar a los enfermos como una madre

EL SANTO DE LA SEMANA

Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo
Madrid

Dios es capaz de sacar agua de las piedras y santos de los mayores pecadores. Nadie está perdido para él, todos tenemos un valor inmenso, y a todos nos hace capaces de dar la vida por otros. Sin importar el pasado ni el futuro, el presente de Dios se llama misericordia, y eso lo experimentó en su propia carne san Camilo de Lelis.

Nació en la región italiana del Abruzzo en Pentecostés del año 1550, cuando su madre rozaba ya los 60 años, porque nada es imposible para Dios. Dicen que dio a luz en un establo para que ese hijo tan esperado viniera al mundo como hizo Jesús, a pesar de que su familia gozaba de una buena posición. Camilo tuvo la desgracia de perder a su madre con solo 13 años, quedando al cuidado de su padre, soldado a las órdenes del emperador Carlos I. Debido a ello, se acostumbró muy pronto a la vida en la milicia y a uno de los pasatiempos con los que los soldados aguantaban los largos períodos de guardias: el juego.

Pronto se volvió bravucón y penden-ciero, y todo el dinero que obtenía en las batallas se lo gastaba sin remedio apostando a los dados. A los 20 años murió su

padre, y Camilo recibió en combate una herida que le llevó a tener el primer contacto de su vida con un hospital. Cuenta Antonio Sicari en *Retratos de santos* que «en el siglo XVI los enfermos estaban en manos de mercenarios. En los hospitales, su cuidado se dejaba a delincuentes obligados a ese trabajo para redimir penas, y a otros que no tenían otra posibilidad de obtener ingresos».

Tras su curación volvió a tomar las armas y a llevar la vida de antes. En otoño de 1574 perdió todo su dinero jugando en Nápoles y tuvo que dedicarse a mendigar el pan por las iglesias de la ciudad. Algo más tarde, entró al servicio de un convento de capuchinos en Manfredonia para hacer algunas obras y llevar y traer materiales de construcción, y ahí fue donde le esperaba Dios.

El 2 de febrero de 1575, los frailes le enviaron a un encargo en el convento de San Giovanni Rotondo –en el que después viviría durante muchos años el padre Pío de Pietrelcina–. Allí, uno se acercó para decirle una confidencia: «Dios lo es todo. El resto es nada». Aquello debió de impresionar a Camilo, que durante el viaje de vuelta tuvo, a imitación de san Pablo, su personal caída del caballo... pero en este caso del asno. Así lo cuenta su primer biógrafo, Sancio Cicateli: «Durante el camino, montado en el asno entre dos alforjas, pensaba ensimismado en lo que le había dicho el fraile. Y mientras cabalgaba le asaltó un rayo de luz interior, y creyó que el corazón se le hacía pedazos roto por el dolor. Incapaz de mantenerse a lomos del animal, se dejó caer a tierra y allí mismo, con lágrimas regando sus mejillas, repetía: “No más mundo. No más mundo...”».

Ese fue el primer momento de inflexión que cambió su vida y le llevó a pedir su ingreso en los capuchinos. Ellos lo aceptaron, pero pronto volvió al hospital, porque el hábito rozaba su antigua herida y se le abrió una llaga en la piel. Para él fue una segunda conversión, porque, como dice Sicari, al entrar de nuevo en el centro sanitario «un pensamiento fijo le perseguía: reemplazar a todos los mercenarios con personas dispuestas a estar con los enfermos solo por amor». Así, él mismo, una vez curado, comenzó a trabajar para los enfermos en el Hospital de Santiago, en



Bio

- **1550:** Nace en Buccianico
- **1575:** Se convierte en el camino de San Giovanni Rotondo a Manfredonia
- **1584:** Es ordenado sacerdote
- **1614:** Muere en Roma
- **1746:** Es canonizado por Benedicto XIV

Roma, una aventura que emprendió de la mano de otro gran santo, Felipe Neri, que se convirtió en su confesor y en su director espiritual.

En esta labor se le empezaron a unir algunos amigos, y para ofrecer a todos un mejor servicio, Camilo decidió hacerse sacerdote. Dice Sicari que «para ellos el hospital lo era todo, y allí dejaban la huella que Camilo iba transmitiendo a sus seguidores: la cualidad carismática de la ternura». De hecho, el santo pedía a sus colaboradores «un amor como de madre hacia su prójimo, para que pueda servirle tanto en lo espiritual como en lo corporal», y así acompañar a los enfermos «con aquel amor que tiene una cariñosa madre cuando atiende a su único hijo enfermo».

En esto él era el primero, hasta el punto de que un testigo declaró en su proceso de canonización que lo vio una vez arrodillado ante un enfermo que desprendía un hedor intolerable, y al que Camilo «decía palabras de tanto cariño que parecía enloquecido por su amor. “Señor mío, alma mía, ¿qué puedo hacer por tu servicio?”, le decía, como si fuera Jesucristo». Poco a poco, su carisma y su labor atrajo a tantos que hacia el final de su vida ya había fundado 14 conventos y ocho hospitales por toda Italia.

El 14 de julio de 1614 murió finalmente en Roma aquel que de vez en cuando salía al pasillo y a las salas de los hospitales gritando a sus médicos y enfermeros: «Más corazón, más cariño maternal, más alma en las manos». ●

↑ **Éxtasis de san Camilo de Lelis**, de Cristóbal Lozano. Museo de Arte de Lima (Perú).

Así se convirtió el hijo de un granjero en padre de la genética

Actos religiosos y un congreso con varios premios Nobel se combinan en la República Checa para celebrar el bicentenario del nacimiento de Gregor Mendel, agustino y primer descubridor de las leyes de la herencia

María Martínez López / @missymmml
Madrid

¿Puede usted doblar la lengua en forma de U? ¿Sabe qué tiene que ver este rasgo totalmente anecdótico, o el más relevante de tener algún dedo extra, con un fraile agustino nacido hace 200 años? Se trata de características que se heredan según las leyes descubiertas en el siglo XIX por Gregor Mendel, de cuyo nacimiento se celebra el 20 de julio el segundo centenario. Un científico y religioso considerado el padre de la genética, aunque nunca utilizó ese concepto.

Hijo de una familia sencilla de granjeros de lengua alemana en el actual territorio de la República Checa, el joven Johann (cambió su nombre al hacer los votos) sabía que «los descendientes de plantas y animales manifestaban las características de sus progenitores». Incluso había aprendido de su padre a hacer injertos de plantas en un intento por obtener las más ventajosas, explica Alberto Gomis, catedrático de Historia de la Ciencia de la Universidad de Alcalá.

Pero quería saber más. Y se dedicó al ello cuando ingresó en la abadía de Santo Tomás, en la actual Brno. Durante tres años cruzó plantas de guisantes hasta obtener líneas puras, que mostraban siempre las mismas características en siete rasgos duales (verdes o amarillos, rugosos o lisos, etc.). Luego comenzó a hibridarlas entre sí. Así descubrió que estos caracteres se heredaban con absoluta regularidad. En la primera generación siempre se mostraba una característica, la dominante. En la segunda, en uno de cada cuatro casos aparecía la otra, recesiva. Hasta tal punto estaban las «proporciones perfectamente determinadas», que algunos coetáneos insinuaron que los resultados «parecían trucados», señala Gomis.

En 1865, Mendel compartió su trabajo con otros 40 investigadores y lo publicó en la revista de la Sociedad de Historia Natural de Brno, que llegaba a 115 sociedades científicas. Sin embar-



LAURA DE DIOS

100 jóvenes visitan Brno

Marina, alumna de 4º de la ESO del Colegio San Agustín, de Los Negrales (Madrid) estudia Letras. Pero le interesa mucho la biología. Por ello, la semana pasada disfrutó cuando los 100 participantes en el I Encuentro de Escuelas Agustinianas, que se celebraba

en Praga, visitaron la abadía de Brno y aprendieron más sobre Mendel y la genética con actividades interactivas.

A Marina le llamó la atención sobre todo cómo «se basó en la fe, pero además tenía muchos conocimientos de ciencia, y su curiosidad» por los dos ámbitos. Coincide su compañera Laura, impresionada por su amplísima biblioteca, que incluye un ejemplar de Charles Darwin, muestra de su interés «por las investigaciones de otros».

go, nadie entendió la importancia que tenían esos datos, aunque no llegara a explicar por qué se producían. Hubo que esperar hasta que en 1900 los científicos Hugo de Vries, Carl Correns y Erich von Tschermak descubrieron, cada uno por separado, el mismo patrón en otras plantas. Entonces, alguien recordó ese antiguo artículo que un fraile había publicado en alemán 35 años atrás. Apenas un par de años después, Walter Sutton y Theodor Boveri propusieron que esas características podían transmitirse mediante los cromosomas.

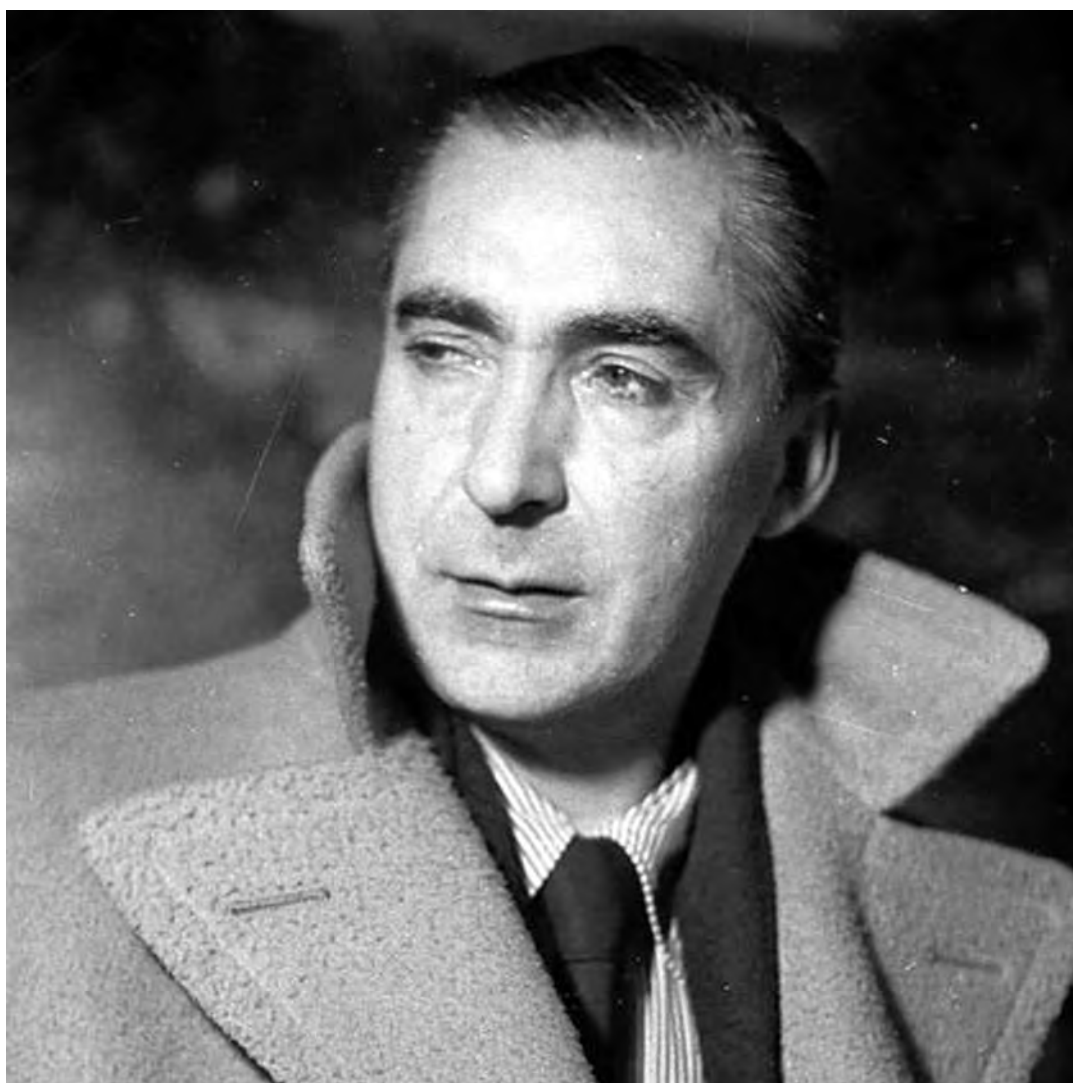
Un centro intelectual

El descubrimiento de Mendel habría sido imposible si no hubiera sido agustino. Su familia ya había hecho muchos sacrificios para que se matriculara en la Universidad de Olomouc, hasta el punto de que su hermana vendió su dote. Pronto tendría que haber empezado a trabajar. Afortunadamente, un profesor descubrió su inquietud intelectual y sus «cualidades espirituales». Era amigo del abad de la comunidad agustina de Brno, y le recomendó que ingresara en ella, relata Juan Provecho, delegado del padre general de los agustinos para la República Checa.

La abadía de Santo Tomás «era un centro cultural e intelectual» muy importante en la región de Moravia. «Los doce hermanos eran doctores, había músicos y teólogos», explica Provecho. Todos los centros de estudios superiores cercanos les pedían profesores. En la abadía, además de sus experimentos, montó en el huerto una estación meteorológica («fue el primero en describir un tornado en la República Checa, en 1870») y colmenas que se conservan hasta hoy. «Lo hacía en su tiempo libre, después de las obligaciones del monasterio, de sus estudios» en la Universidad de Viena «y de dar clase». También perteneció a varias sociedades científicas locales. Con el tiempo, «el abad le liberó de las clases para que se dedicara a la investigación».

Solo dos años después de publicar sus hallazgos, fue elegido abad. «Él no quería, pero aceptó como acto de obediencia y de servicio a la comunidad», aun siendo consciente de que su afición se resentiría, explica Provecho. Eso sí, cada día acudía tres veces a la estación meteorológica para registrar sus datos.

Como un espejo de su vida, en la celebración del bicentenario en la República Checa las celebraciones litúrgicas compartirán programa con un congreso científico en el que participarán tres premios Nobel. Será del 18 al 25 de julio en la Semana de Mendel, a la que se sumarán muchas otras actividades y talleres en Brno. El agustino fue, además, protagonista del stand del país en la Exposición Universal de Dubái, y sus manuscritos pronto llegarán a Estrasburgo, en el marco de la presidencia checa del Consejo de la UE. ●



ABC

← **El escritor italiano** en una fotografía de 1948.

El Cristo de Curzio Malaparte

Vanidoso, adherido primero al fascismo y después al comunismo, este periodista italiano se convirtió a la fe católica agarrado a un jesuita en una clínica de Roma

Antonio R. Rubio Plo
Madrid

El 19 de julio de 1957 fallecía de un cáncer pulmonar el escritor y periodista Curzio Malaparte. Sobre el autor de *Técnica del golpe de Estado*, *Kapput* y *La piel* se han vertido muchas críticas, que resaltan el activismo frenético que le llevó de apoyar el fascismo de Mussolini a adherirse en la posguerra al comunismo de Togliatti. De hecho, encontraba analogías entre fascistas y antifascistas, por lo que no es verosímil que el escritor se identificase, más allá de las apariencias externas, con esos credos. Su aventura vital fue la literatura, ejercida a la sombra de un periodismo que le llevó a ser testigo de las atrocidades de la Se-

gunda Guerra Mundial. A Malaparte le calificaron de «esnob camaleónico» y le achacaron una desmesurada vanidad. Con estos antecedentes, las noticias sobre su conversión a la fe católica en una clínica romana nunca fueron unánimemente aceptadas, ni el testimonio del jesuita Virginio Rotondi, que estuvo a su lado. Por el contrario, aquella agonía fue presentada por algunos medios como una lucha entre católicos y comunistas para apoderarse de su alma. El propio Togliatti visitó a Malaparte en esos días y le entregó el carné del Partido Comunista.

El testimonio del padre Rotondi habla de un Malaparte bautizado por una religiosa enfermera en una noche en que se agravó el estado del paciente, así como de su posterior confesión y comunión. Narra también la promesa de escribir una vida de Cristo si lograba sobrevivir, la aceptación de su sufrimiento y la petición de un crucifijo que sujetará en el momento de su muerte con sus manos. Unas manos que durante horas se aferraron a las de Rotondi, mientras ambos repetían una oración. Suena todo demasiado edificante e increíble para quien conozca la biografía de Malaparte, agnóstico y comprometido oficialmen-

Bio

Nacido en Prato, en la Toscana italiana, en 1898, fue periodista, dramaturgo, novelista y diplomático. Su nombre originario era Kurt Erich Suikert, pero eligió para firmar sus obras Malaparte, que significa literalmente de mal lugar y hace un guiño a Napoleón Bonaparte. Su obra literaria es una de las más representativas de la Italia del siglo XX.

te con revoluciones de distinto signo, y visitante en 1956 de la China de Mao, que alabó con entusiasmo. Sin embargo, hay un detalle que me ha llamado la atención en el testimonio de Rotondi: en sus conversaciones con el escritor no habló de Dios, sino de Cristo. Este fue probablemente el resquicio para llevar a Malaparte a la fe católica. Quien muestra compasión hacia el sufrimiento humano, tiene la capacidad de acercarse a Cristo. El escritor se interesó por Cristo a partir de su experiencia del sufrimiento de los otros. Dos ejemplos de su obra nos servirán para reflexionar.

En *Kapput*, Malaparte narra su experiencia como corresponsal de guerra y pone el acento en la crueldad de las fuerzas hitlerianas que, según él, actúan llevadas por el miedo cuando imponen una violencia indiscriminada sobre los civiles. Además, relata su experiencia en ambientes diplomáticos, como en Finlandia, donde expresa su disconformidad con la actitud del escritor Agustín de Foxá, miembro de la embajada española. Le desagrada que Foxá diga a unos militares finlandeses que no abran fuego contra unos soldados soviéticos porque aquel día es Viernes Santo. A Malaparte le parece una frivolidad por parte de alguien que se confiesa profundamente católico. Llega a decir que al español le preocupa más el alma que el cuerpo, la sangre y los sufrimientos de la gente. Le califica de teatral, irónico y cínico, hasta el extremo de afirmar que «su imagen de Dios es una desleída proyección de sí mismo, de su clase». Según Malaparte, Foxá profesa una centralidad excluyente de Dios en la que no hay lugar para Cristo. En cambio, el escritor italiano, no bautizado, relaciona a Cristo con el hombre y su destino: «Su humanidad queda desnuda y clara en la piel de los inocentes humillados y arrastrados por la guerra». Le importa el Cristo humano, el Cristo sufriente, y adopta un cristianismo elemental en el que el hombre es una criatura digna de piedad, una imagen de Cristo.

En 1951 Malaparte es director y guionista de una película, *El Cristo prohibido*, una historia de posguerra en la que Bruno, excombatiente del frente ruso, regresa a su pueblo de la Toscana. Allí se entera de que su hermano fue fusilado por los alemanes por la delación de un vecino. Nadie del pueblo quiere darle su nombre para evitar una espiral de venganzas. El rencor de Bruno se agrava hasta el extremo, y un carpintero, Antonio, un hombre querido y respetado, le confiesa que él fue el delator. Bruno llega entonces al homicidio, pero Antonio, antes de morir, le dice que su confesión es falsa. Más tarde, Bruno descubre al verdadero culpable, aunque no le hará nada porque un inocente ha pagado por él. Unas palabras del carpintero explican el título del filme: «Cristo está prohibido porque está prohibido salvar a los hombres, sufrir por ellos, morir por ellos. La sola idea del sacrificio da miedo».

Dos ejemplos para mostrar a un Malaparte buscador de Cristo, aunque algunos hayan querido prohibir también a este Malaparte. ●

Javier Urrea

«Una sociedad sin espiritualidad es como una casa sin cimientos»

ENTREVISTA /
Tras décadas
acompañando a los
delincuentes más
violentos de España,
este psicólogo dice
en su último libro que
«tener fe religiosa
ayuda a sobrellevar
el sufrimiento»

Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo
 Madrid

Comienza su nuevo libro, *El ser humano, un ser espiritual*, con la expresión «anhelo de Dios». ¿Es algo que tenemos todos?

—Mira, yo he sido desde siempre muy de campamentos, muy de estar en la naturaleza con los jóvenes. Más tarde, por mi profesión, he trabajado en el mundo de la educación especial, y también con chicos metidos en violencia, asesinatos, violaciones, incluso intentos de suicidio. Además, he tratado a pederastas y a los delincuentes más violentos de España. Aparte, he trabajado mucho tanto en la docencia como en la terapia de trastornos, obsesiones, compulsiones, psicosis, melancolías... En todos estos ámbitos, en los que he tratado a miles de personas, con el tiempo me he dado cuenta de que hay algo que no nos funciona bien como sociedad. Y ese algo es que somos seres físicos, sociales, culturales..., pero también espirituales. Esto no es una creencia mía, sino que lo he comprobado repetidamente a lo largo de toda mi carrera.

¿Cómo se nota esa sed de espiritualidad? ¿Es algo externo o interno?

—Hoy en día hay una sensación de vacío absoluto, y por eso todos queremos cambiar de coche, irnos de vacaciones a no sé donde, vivir experiencias... pero luego al llegar a casa estamos hastiados. Hay que serenar la vida y no pedirle más de lo que te puede dar. Creamos o no creamos en algo o en Alguien más allá de nosotros, tenemos ese anhelo de trascendencia que necesitamos llenar. La espiritualidad es parte consustancial del ser humano desde los tiempos de Atapuerca.

En psicología ha triunfado el término *inteligencia emocional*. ¿Hemos de empezar a hablar de *inteligencia espiritual*?



↑ El psicólogo posa tras la entrevista cerca de la clínica que dirige en Madrid.

JUAN LUIS VÁZQUEZ DÍAZ-MAYORDOMO

—Es una expresión que yo utilizo porque este es un tema que la sociedad demanda. He firmado muchos ejemplares en la última Feria del Libro porque este asunto interesa cada vez más. Hace poco estuve en el Hospital de La Paz hablando sobre los cuidados al final de la vida, y muchas preguntas de los sanitarios iban sobre la espiritualidad. Ojo, ha bajado mucho la sensación de pertenencia religiosa, pero ha aumentado la espiritualidad.

«Es bueno que haya terapias, pero si no conocemos la esencia de la vida, estamos abocados a seguir cometiendo errores»

¿Eso significa que la gente no busca un Tú al que dirigirse?

—Lo que sucede es que desde hace algunas décadas se ha mirado mucho a Oriente, pero aquí tenemos a una Teresa de Jesús o a un Ignacio de Loyola a los que tenemos que conocer.

¿Qué dice la psicología de Dios y de nuestra parte espiritual?

—Yo soy crítico con mi disciplina porque a algunos les parece inapropiado hablar del alma, como si fuera algo no cientí-

fico. Otros reducen esto simplemente a tomar una foto del cerebro cuando se activa tal o cual emoción, pero hay que ir más allá. Yo, como psicólogo, tengo que decir que tener fe religiosa te ayuda a vivir mejor y a sobrellevar mucho mejor los sufrimientos y la perspectiva de la muerte. Lo he visto en casos muy cercanos. Una sociedad sin Dios y sin esperanza se convierte en una sociedad en la que aumentan la prostitución, la droga, la violencia... Esto hay que decírselo a la gente. Una sociedad sin espiritualidad es como una casa sin cimientos.

¿Y una sociedad sin religión?

—La gente valora mucho Cáritas porque actúa y hace mucho por la sociedad. La pena es que hoy la gente confunde la religión con la época de Franco cuando iba bajo palio. Hace falta en la Iglesia católica una mayor pedagogía sobre su aportación al mundo de la espiritualidad.

Escribes en su libro sobre la confesión.

¿Por qué?

—El concepto de pecado siempre ha sido algo que te hacía echar el freno cuando algo malo se te ponía por delante. Hay que recuperar esa conciencia, el arrepentimiento. Yo he tratado a muchos delincuentes a los que estar entre rejas no les ha cambiado para nada. La confesión libera a la gente del pecado y de la culpabilidad, pero te pide no volver a las andadas. Hoy esto ha desaparecido.

¿Por qué se ha metido en todo este jardín?

—Tengo ya casi 65 años y no tengo miedo a nada. Hoy se está confundiendo a la sociedad, y especialmente a los jóvenes, por motivaciones totalmente ideológicas. Yo tengo que decir a la sociedad que es muy bueno que haya terapias y psicofármacos, pero que, si no conoce la esencia de la vida, entonces está abocada a seguir cometiendo grandes errores. Podemos seguir comiendo miles de chucherías, pero seguiremos desnutridos de lo que realmente nos alimenta. Todo esto lo digo basándome rigurosamente en la ciencia y en la experiencia. Al final, todos nosotros vivimos tratando de encontrar respuesta a la pregunta sobre cuál es la esencia de la vida. ¿Para qué he nacido? ¿Qué hay después? Y da igual que seas religioso o no: al final todo el mundo tiene un innegable deseo de trascendencia. ●



El ser humano, un ser espiritual
 Javier Urrea
 Desclee De Brouwer, 2022
 219 páginas,
 13,30 €



◀ **Un momento** del rodaje bajo la dirección de Cuadri (con gorra).

↓ **Pastora Vega** es la directora del colegio donde estudia Alika.



FOTOS: BOSCO FILMS

Un rodaje entre ayer y hoy sobre la «luminosa» labor de las Oblatas

Si todas las puertas se cierran cuenta la vida de Antonia María de Oviedo y el trabajo de las religiosas que fundó por las mujeres víctimas de trata

Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo
Madrid

Hace ya algunos años, el director de cine Antonio Cuadri tuvo la oportunidad de ver de cerca el trabajo de las Oblatas del Santísimo Redentor con las mujeres víctimas de trata. Ya conocía su labor, porque su mujer es educadora social y ha trabajado en varios proyectos de aco-

gida e integración social que las religiosas ofrecen a estas mujeres. De esta manera, una noche «fui con ellas y las vi acercarse a estas mujeres en medio del frío, en calles oscuras y junto a carreteras inhóspitas, simplemente para darles un café y una manta y empezar con ellas una relación muy natural. A mí vivir eso me impresionó y me tocó mucho», afirma Cuadri.

Esa experiencia fue el germen de una colaboración con las religiosas que, en un primer momento, tomó la forma de una pequeña obra de teatro escrita con motivo del 150 aniversario de la apertura de la primera casa de las Oblatas. Hoy esa toma de contacto continúa como una película que verá la luz el año que viene, coincidiendo con la conclusión del bicentenario del nacimiento de Antonia María de Oviedo, fundadora de la congregación.

La cinta lleva por título *Si todas las puertas se cierran*, y cuenta la historia de

varias mujeres, separadas en el tiempo y en el espacio. Una de ellas es Antonia María, que a lo largo del filme irá descubriendo su personal llamada a entregar su vida al cuidado de las mujeres que ejercen la prostitución. Las otras viven en nuestros días: Rebeca es una profesora de un colegio de Madrid que da clase a Alika, una niña de 6 años cuya madre, Sharik, fue vendida siendo adolescente a un traficante de personas que la llevó a España para prostituirla.

Acabar con la prostitución

El rodaje está a punto de concluirse en Madrid después de pasar por Ciudad Rodrigo, Salamanca, Sevilla y Roma, y ha contado con actores de la talla de Roberto Álvarez, Carlos Iglesias, Ruth Gabriel o Pastora Vega. «Cuando recibí el guion de la película me quedé alucinada por el tema que aborda y porque he descubierto a una mujer increíble como Antonia María de

Oviedo», cuenta Pastora Vega a *Alfa y Omega*. «Me impresionó todo lo que llegó a hacer en un ambiente tan difícil como el que ella vivió. Además, todos los paralelismos que tiene la historia con la actualidad me hicieron decir que sí al papel».

En este sentido, la actriz señala que el tema de la trata de mujeres con fines de explotación sexual «es muy delicado y hay muchos responsables. No se puede hablar de la prostitución solo como la única salida que tienen estas mujeres para sobrevivir. Tenemos que darnos cuenta de que los que se aprovechan de ellas y los que trafican con sus vidas también son responsables». «Hay que acabar con la prostitución», concluye Pastora Vega, mencionando el trabajo de investigación de otra actriz, Mabel Lozano, «por todo lo que tiene este fenómeno de trata y manipulación, y por todos los elementos denigrantes que conlleva».

«Es una realidad descarnada», confirma Cuadri, quien, al mismo tiempo, subraya el trabajo que hacen las Oblatas desde su fundación, «trayendo esperanza y una luz al final del túnel para tantas personas» atrapadas en estas redes. Esa labor «callada y entregada, de dar y de darse a sí mismas», hace que muchas de estas mujeres tengan a día de hoy «una nueva vida».

Por este motivo, el director onubense espera que tras el estreno de la cinta el espectador salga del cine conociendo «la realidad luminosa de quienes se entregan de manera gratuita por mejorar la vida de estas personas». ●

De la patera a triunfar en *La Voz*

Uno de los atractivos de *Si todas las puertas se cierran* es la aparición de Toyemi. Esta joven de 21 años llegó a España en el seno de su madre cuando cruzó el Estrecho en patera, procedente de Nigeria. En ese momento estaba embarazada de

ocho meses y dio a luz a Toyemi ya en nuestro país.

El año pasado, la joven llegó a la final del concurso musical *La Voz* y tras esa experiencia se ha lanzado ahora al mundo de la actuación. En su primer papel como actriz interpreta a Sharik, una joven que ha sido prostituida y que, tras dar a luz a una niña, trabaja sirviendo copas en un club. «Creo que la película expone un fenómeno que quizá una parte de la sociedad no quie-

re ver, algo de lo que muchos prefieren no hablar», cuenta Toyemi, quien espera que tras ver el filme la gente salga «con más empatía por este tipo de situaciones».

Para la actriz, «estas mujeres no están ahí porque ellas quieran. No todo el mundo tiene los mismos recursos». Por eso, «hace falta más perspectiva y preguntarnos de vez en cuando por lo que estamos permitiendo que suceda a nuestro alrededor».



↑ **Toyemi** encarna a Sharik.

Otras matanzas que no olvidar



● Para entender cómo se pudo llegar a confeccionar una maquinaria tan mortal en Alemania sin que Europa reaccionase, hay que conocer el antisemitismo previo del siglo XIX. Isidro González lo analiza en *Antisemitismo y genocidio*.



● En Ruanda, cien días de fuego se relata cómo el miedo y muerte se expandieron en una espiral planificada por el extremismo político del Hutu Power en lo que se considera el mayor genocidio de finales del siglo XX.



● El genocidio kurdo aborda la trágica historia de este pueblo, que nunca ha conseguido encontrar un territorio propio permanente y ha sufrido la maldición –que no bendición– de poseer riquezas naturales como el petróleo.

El exterminio de una población entera no es cosa del pasado

AFP PHOTO / MUSEO-INSTITUTO DEL GENOCIDIO ARMENIO

Gracias a múltiples guardianes de la memoria vamos conociendo más datos sobre los genocidios perpetrados en el siglo XX. El primero fue el armenio y, el último, el 74 intento de destrucción del pueblo yazidí por parte del Daesh



↑ Víctimas de la aldea armenia de Sheyxalan, en el valle de Mush.

Cristina Sánchez Aguilar
Madrid

Ha sido el más reciente en publicarse en la colección que la editorial Última Línea dedica a los genocidios, pero fue el primero del siglo XX. Después le siguieron el Holocausto, el ruandés, el yazidí. De hecho, el término *genocidio* nació después de este ataque contra la población armenia por parte del Imperio otomano, suceso que ha ido muy despacio formando parte del conocimiento colectivo, pero que tiene sus férreos embajadores. Gracias a ellos vamos aprendiendo más sobre el intento de destruir a esta población, la primera nación cristiana de la historia.

Uno de estos guardianes de la memoria es Ricardo Ruiz de la Serna, colaborador de *Alfa y Omega* y pozo de sabiduría, que acaba de condensar en 94 páginas todas las preguntas y respuestas sobre el intento de hacer desaparecer a los armenios. Intento que, como vimos a finales de 2020 con la disputa entre Azerbaiyán y la región armenia de Nagorno Karabaj, aún colea. Aunque ahora el intento de diezmar el país pase por seguir reduciendo sus fronteras.

Hubo una voluntad clara de destruir un grupo humano. Ruiz de la Serna analiza pormenorizadamente los antecedentes que conformaron el caldo de cultivo para que el Imperio otomano pusiera en el punto de mira a esta minoría, que, por cierto, destacaba, al igual que griegos y judíos, en el comercio. «Eran grandes intermediarios comerciales entre Oriente y Occidente», explica el autor, y ofrece datos curiosos, como que uno puede seguir el curso de la expansión comercial armenia a través del establecimiento de sus imprentas. La primera fue en Venecia, en 1567, y de allí llegarían a una veintena de ciudades, terminando en Calcuta en 1796.

Tuvieron momentos de esplendor tras las guerras ruso-turcas y la conquista por parte del Imperio de los zares del territorio de la Armenia histórica; estos «habían hecho de la protección de las minorías cristianas en el Imperio otomano uno de los ejes de su política exterior». Tanto fue así que, de los 20.000 armenios que había en Ereván en 1827, pasaron a ser 700.000 a finales del siglo XIX. Pero tras pasar diversas vicisitudes, llegó la represión por parte de los otomanos y desde 1894, con las

matanzas hamidianas, empezó el desastre. «La primera parte del genocidio fue la destrucción de la élite política, intelectual y cultural armenia». Se cifra en 300.000 el número de hombres de negocios, clérigos y maestros que fueron ejecutados en la etapa inicial. «Se crearon cuerpos especiales» para terminar con el pueblo armenio. «Se utilizó el ordenamiento jurídico para los traslados forzados de la población, incluidos grupos que no suponían un peligro, como los ancianos y los niños». Fueron obligados a marchar a pie en condiciones inhumanas, lo que, unido a la falta de alimentos, agua y medicinas, terminó con la vida miles de personas.

Ruiz de la Serna concluye con un poso de esperanza. Aquellos turcos, árabes y kurdos que salvaron a los armenios, algunos por motivos humanitarios pero no altruistas –«los rescatados eran empleados en trabajo doméstico u obligados a convertirse al islam»– y otros por mera caridad, como los casos de vecinos que protegieron a sus amigos o a perfectos desconocidos de su terrible destino. «Hubo muchos turcos que salvaron las vidas de armenios». Como Mahmen Agha, que protegió a Missak Pareghian,

hija de un amigo suyo. «Me mantuvo con él hasta el final y no le dijo a nadie en el pueblo que yo era armenia», dejó la mujer como testimonio legado.

El del pueblo yazidí es otro de esos aniquilamientos poco conocidos. Ethel Bonet, corresponsal que ha cubierto no pocos conflictos, aumenta la colección de Última Línea dedicada a los genocidios recordando a estos kurdos que han sobrevivido a 74 intentos de destrucción, 60 de ellos perpetrados por musulmanes. Asociados a infieles adoradores del diablo, que temen hasta lavarse –dicen, entre múltiples malas interpretaciones–, han sido acosados desde el mandato del califa Omar Ibn al-Jattab, en el año 634. En este primer ataque «se derramó tanta sangre yazidí que, hasta la fecha, se utiliza el término *sorka alem* –mundo rojo– para describir esta etapa», cuenta Bonet.

No pensemos que es cosa del pasado. El último de los genocidios contra ellos lo llevó a cabo el autodenominado Estado Islámico en pleno siglo XXI, en la región de Sinjar. «Pero las rivalidades políticas entre el Gobierno regional kurdo y el nacional iraquí impiden que se establezcan iniciativas legales para el reconocimiento internacional de los crímenes cometidos por el Daesh como acto de genocidio», explica la periodista. ●



El genocidio armenio

Ricardo Ruiz de la Serna
Última Línea,
2022
94 páginas,
9,95 €



Genocidio del pueblo yazidí

Ethel Bonet
Última Línea,
2020
105 páginas,
9,95 €

TRIBUNA Los que participamos en el Observatorio de lo Invisible estamos en un pequeño paraíso en la tierra en el que la belleza y la creación son posibles, y en el que nadie es excluido por su forma de ser o de pensar, sino apreciado por su singularidad y por compartir el don de la creación



FREEPIK

Aprender a observar para hacer visible lo invisible



JAVIER VIVER
Escultor

Paz Sánchez Terán estudia el segundo curso de Derecho y Administración de Empresas en la Universidad Pontificia Comillas. Llegó al monasterio de Guadalupe hace un año como una alumna más del centenar de jóvenes artistas que participó en el I Observatorio de lo Invisible. Lo que allí vivió cambió su trayectoria vital. Se propuso hacer algo para que otros jóvenes vivieran la experiencia que ella había tenido. Como cantautora que es, organizó un concierto y, con lo recaudado, ha ofrecido una beca a cinco jóvenes en el observatorio, que volverá a celebrarse este año en el monasterio extremeño durante la última semana de julio. En solo un año, Paz ha pasado de ser una alumna a convertirse en una auténtica mecenas

de nuevos jóvenes que, como ella, sienten la curiosidad de explorar lo invisible a través del arte.

Es solo uno de los muchos frutos que se recogieron en el I Observatorio de lo Invisible y que yo, como el resto de patronos de la Fundación Vía del Arte, pretendemos multiplicar en la segunda edición que este año contará con siete talleres de pintura, música, escritura, teatro, fotografía, escultura y encuadernación. Esta escuela de arte y espiritualidad permite a un centenar de jóvenes crecer como artistas de la mano de profesores de reconocido prestigio en sus diferentes disciplinas, como el músico Ignacio Yepes; los fotógrafos Eduardo y Sema D'Acosta; la pintora Elena Goñi; la escritora Izara Batres; el actor Joaquín Notario; el escultor Pedro Quesada; la bordadora Yolanda Andrés, y la encuadernadora Natalia García Vilas, quienes, al mismo tiempo que comparten experiencias de creación, muestran su arte y conviven durante una semana en la hospedería del monasterio, donde las sorpresas no dejan de sucederse.

En la primera edición contamos con el increíble regalo de la presencia de Antonio López, que disfrutó compar-

tiendo con los alumnos talleres, café y comida. El pintor confesó que el Observatorio de lo Invisible había sido para él «oxígeno, al ver a la gente más joven trabajando, y poder intercambiar ideas, conceptos y aspectos de su trabajo». Tanto disfrutó de la experiencia que aceptó agradecido ser nombrado patrono de honor de la fundación que promueve estos encuentros.

Las conversaciones que pude compartir con los alumnos aún resuenan en mí, meses después. Una mañana me encontraba paseando por el claustro gótico de la hospedería y escuché un comentario desde los arcos de la planta superior que describe muy bien el sentir general durante esos días: «¿Te imaginas qué pasaría si el mundo fuera como el Observatorio de lo Invisible?». Esa fue la experiencia que tuvimos muchos de los que participamos, la de estar en un pequeño paraíso en la tierra en el que la belleza y la creación eran posibles, y en el que nadie era excluido por su forma de ser o de pensar, sino apreciado por su singularidad y por compartir el don de la creación.

En otra ocasión estábamos comiendo y otra de las participantes me confesó que era agnóstica. Me sorprendió,

porque la había visto rezando en la basílica en una de esas Misas con concierto que celebrábamos y en las que los músicos hacían de la liturgia una verdadera manifestación del Misterio, hasta el punto de hacerse visible y audible. Le manifesté mi sorpresa y me contestó que no sabía la razón, pero esos momentos, a primera hora del día, le producían tal estado de paz y de gracia indescriptibles que había decidido vivirlos intensamente.

Fue muy interesante la complicidad que se tejió entre los distintos talleres y disciplinas en las veladas artísticas que se celebraban tras la cena. Allí confluían y se integraban distintas artes. Los alumnos del taller de poesía, dirigido por el profesor Antonio Barón, interpretaron el recital titulado *¿Dónde está Dios?*, en el que con sus propios versos y con los de consagrados poetas trataban de dar respuesta a esa pregunta que nos dejó pensando a todos los asistentes. Estaban acompañados por las improvisaciones, inspiradas por los poemas, de los alumnos del taller de música que impartía el compositor y director de orquesta Ignacio Yepes.

Algunos de los alumnos del observatorio han conseguido sobresalir este año en sus disciplinas y han sido distinguidos con premios. Es el caso de Luis Mesguer, que ha terminado este año la carrera de Composición Musical y que quedó finalista del certamen de música sacra Fernando Rielo 2021. También la alumna Teresa Zurdo, del taller de poesía, se alzó con el Premio de la Universidad Complutense de Literatura 2022 en su modalidad de narrativa con la obra *Los elefantes no bailan ballet*. También ha nacido un grupo poético, RiOculto, que han formado los alumnos y el profesor del taller de poesía y que ha realizado varios recitales y colaborado con otras iniciativas de artistas del observatorio. Algunos alumnos también se han integrado en el coro de la Fundación Vía del Arte. Esto no ha hecho más que empezar, y en los prolegómenos del segundo observatorio ya se respiran ganas de bucear en lo invisible para que cada alumno encuentre su modo único de expresar lo inefable.

Si hubiera que elegir un momento quizá me quedaría con aquel en el que se palpaba la comunión. A última hora de la tarde, todos los participantes que lo deseaban podían unir sus voces en una oración polifónica en la que resonaba el *Himno a la caridad* de san Pablo, musicalizado por Ignacio Yepes. Durante ese espacio de tiempo todos éramos conscientes de participar en algo superior que excedía las capacidades individuales. Una manifestación elocuente de que el arte, por encima de todo, nos adentra en el Misterio, nos permite ser observadores de lo invisible. ●

LIBROS

Festejemos lo «elemental»



Estudio en escarlata
Arthur Conan Doyle
Booket, 2022
192 páginas,
8,95 €

Cómo resistirse en verano a esta edición de bolsillo de *Estudio en escarlata* que, lejos de ser la mejor novela de sir Arthur Conan Doyle (1859-1930), sí que cuenta con un componente de chantage emocional infalible sobre cualquier lector amante del género: se trata del primer caso de Sherlock Holmes (o la primera de las 60 historias que componen el canon holmesiano). Es decir, asistimos al encuentro del detective de ficción más célebre de todos los tiempos con el que será su amigo fiel, su inseparable compañero de aventuras para siempre. Estas páginas iniciáticas, «reimpresión de las memorias del doctor John H. Watson», cuentan cómo les presenta a ambos un practicante llamado Stamford, joven profesional, pero viejo conocido de Watson y actual colega del excéntrico señor que responde al nombre de Holmes y pertenece al laboratorio de química del hospital Barts de Londres. Enseguida acuerdan, apremiados por su exigua economía doméstica, vivir en el mismo lindo apartamento para compartir gastos comunes. Y así arranca la leyenda del 221-B de Baker Street.

Queda acuñada la estampa de ese Watson debutante, moreno y delgado, que, convaleciente de una herida que ha sufrido en la guerra de Afganistán y del tifus de la India, se fascina ante el descubrimiento de la personalidad singularísima del investigador sin par al que acaba de conocer, un hombre de mirada penetrante, cuyas agudas dotes de observación llegan a revelar una genialidad avasalladora.

En plena época victoriana tendremos, como primer desafío de Scotland Yard a la asombrosa capacidad deductiva de Holmes, el hallazgo del cadáver de un caballero bien vestido e identificado como Enoch Drebber de Cleveland, Ohio, (EE. UU.). En una casa deshabitada, en muy extrañas circunstancias (el cuerpo no presenta heridas, pero hay manchas de sangre en la habitación, no existen indicios de

robo...), un escenario del crimen que se complicará aún más con la noticia, poco después, de otro nuevo asesinato. Para desentrañar el misterio, Holmes y Watson deberán remontarse en el tiempo, en una segunda parte del relato, a otros asesinatos ocurridos 30 años atrás en la ciudad mormona de Salt Lake City. Todos los interrogantes se resolverán sin que sobre ni falte nada, en un desenlace sobrio, a ritmo perfecto, cuya verdadera atribución de méritos tan solo quedará reflejada en el diario de Watson.

Ni siquiera son 200 páginas. Se leen de un tirón. Se disfrutan intensamente de principio a fin. Ay, venimos a confesar que andamos agotaditos de tanto tocho editorial por inercia; de verdad, que menos es más, sobre todo en época vacacional. Y que los grandes clásicos no envejecen nunca y permanecen bien fresquitos a pesar del calor afuera.

Cierto es que siempre sentiremos debilidad por la edición de Jesús Urcey, y que no podemos dejar de recomendar, por encima de todo, el grueso e imprescindible compendio *Todo Sherlock Holmes* de Cátedra por su introducción, notas y apéndices, donde hallamos una serie de pautas que nos ayudan a entender a nuestro protagonista como un hombre con una vida interior secreta pero riquísima, capaz de enamorarse de una mirada, un gesto o un susurro al oído. Sobre todo, nos quedamos con la invitación de Urcey a valorar la humildad de Holmes, su posicionamiento entre los pobres y su rebelión contra la injusticia moral de aquella ley que se ceba con los más débiles. Es el último recurso para los desheredados de la justicia en la tierra, nos dijo Urcey, y ya nunca lo hemos olvidado. Por todas esas razones, y las particulares que cada lector añade a la coctelera literaria, amaremos incondicionalmente a Holmes, Watson y Conan Doyle el resto de nuestra vida lectora. ●

Cuatro hijos y una pandemia

A punto de tener su tercer hijo, José María Contreras Espuny aceptó la invitación de Pablo Velasco para relatar en *El Debate de Hoy* sus vivencias como padre de familia, abordando desde el profundo amor a su mujer –que tiene una belleza «por encima de cualquier controversia»– hasta el respeto a un futuro «que no existe». Después de traer al mundo un cuarto vástago y de sobrevivir a una pandemia, con fuga al campo incluida, el autor ha revisado los textos con mimo y ahora los recopila Monóculo. Muchos de los capítulos arrancan auténticas carcajadas, pero también dejan frases que rumiar como que «hay cosas peores que el COVID, y algunas las ha traído el virus consigo». **R.P.**



Niños apocalípticos
José María Contreras Espuny
Ediciones Monóculo, 2022
148 páginas,
17,95 €

La tesina de Carmen sobre Pío XII

Hace poco anunciaba el coiniciador del Camino Neocatecumenal Kiko Argüello que la causa de beatificación de Carmen Hernández estaba encarrilada. De esta teóloga, «incansable catequista y trabajadora del anuncio de Cristo», como la definió el cardenal Osoro, se ha ido descubriendo una gran vida de oración en lo escondido, como han ido revelando sus diarios. Desclee de Brouwer acaba de publicar una pequeña tesina de Hernández, gran admiradora de Pío XII. La hizo en los 60, cuando estudiaba Ciencias Sagradas en Valencia, y tiene un gran paralelismo con nuestro tiempo. «Nunca como hoy se ha visto el mundo en tal necesidad de orar», aseguraba. **C.S.A.**



La necesidad de oración en el pensamiento de Pío XII
C. Hernández
Desclee de Brouwer, 2022
144 páginas,
11,40 €



MAICA RIVERA
@maica_rivera

DE LO HUMANO Y LO DIVINO

La admiración por bandera

IÑAKO ROZAS
Abogado

La costilla de Adán, de George Cukor, es, posiblemente, el mejor ejemplo cinematográfico de guerra de sexos, pero, además, vista con unas buenas gafas, una película sobre cómo la admiración mutua en el matrimonio es uno de los ingredientes fundamentales para conseguir que las cosas duren para siempre.

¡Bravo, Katharine! ¡Bravo, Spencer! Ellos hacen del matrimonio de letrados que se enfrentan como partes contrarias en un pleito. No quiero entrar en detalles, solo véanla. Cuando lo hagan, no pasen por alto lo que les decía de la admiración mutua. Porque la pantalla se empapa de la adoración de Tracy a Hepburn y de Katharine a Spencer. Se acarician con familiaridad, se hacen cuchufletas, se preparan la cena, discuten, se reconcilian, vuelven

a discutir, están juntos. Se admiran. Es justo esa admiración mutua la *conditio sine qua non* del amor duradero. Quizá haya otras –la receta de lo duradero es compleja–, pero sin esa parte, que implica reconocer y ver en el otro las cualidades que lo hacen tan único, tan distinto, tan irresistible, nada puede salir bien. La admiración como fase previa a querer estar siempre juntos, a querer lo mejor para el otro, a la irremplazabilidad, a la eternidad. De eso va la película.

Pienso en esa escena tras el primer día de juicio. Él, sentado en el sofá con una copa, y ella, recostada sobre él, lee en la prensa las buenas palabras que merece su actuación en sala esa mañana. Ella –le conoce como nadie– sabe que está frustrado. «Querida, ¿te encuentras bien?», dice él. «Claro, ¿por

qué?», responde ella. «Porque no quisiera yo ni pensar que te encontraras mal, eso es todo». Y en ese «eso es todo» está todo, perdonen lo repetitivo. Admirarse, quererse y pincharse un poco.

Esa es la admiración que llevar por bandera, porque el amor que de ella nace es el que hace que años después, cuando uno está de vuelta de las cosas, quiera seguir siendo el mejor para ella. Quiero decir que, sea escribiendo un artículo, depositando tu tesis doctoral, eligiendo un restaurante para cenar, haciéndole una foto en un viaje, defendiendo a un cliente en juicio o montando un mueble para la casa, quieras hacerlo lo mejor posible. Admiras, quieres, mimas y proteges al otro.

Siempre pendientes y atentos. Lo que se llama cuidar, aunque eso ya no sé si se estila, pero hace mucha falta. ●

➔ **Samba Touré (Stéphane Bak)** junto a su novia, Lara (Alice Da Luz), en *Mali Twist*.



CAMEL FILMS

CINE / MALI TWIST

Una mirada crítica sobre el poscolonialismo en África



JUAN ORELLANA
@joregut

Cuando llegó Felipe González al Gobierno muchos se asustaron y echaron de menos tiempos anteriores, pero esos mismos echaron de menos a Felipe González cuando llegó Zapatero al poder. Igual que una persona morena parece pálida si la vemos junto a otra de raza negra. Todo esto viene a que cuando empezamos a ver películas de Robert Guédiguian hace 20 años nos parecía el típico ideólogo de izquierdas, el Ken Loach francés, que no se enteraba de que el marxismo había fracasado y que era hora de contar lo

que realmente había sucedido en la Europa del Este. Pero hoy, en un mundo fragmentado, deconstruido, nihilista, en el que se ha enterrado el concepto de verdad, de naturaleza y cualquier referente de sentido, el hecho de que Guédiguian siga proponiendo los ideales utópicos de la izquierda clásica hasta se agradece: un cine que mantiene certezas antropológicas, que distingue el mal del bien, que cree en la realidad y en la naturaleza de las cosas.

Mali Twist nos lleva a 1960. El Sudán francés acaba de conseguir su inde-

pendencia y se ha convertido en Mali. Ha llegado al poder Modibo Keita, de ideas socialistas y panafricanistas. Samba Touré (Stéphane Bak) es un joven puro e idealista que milita en el partido del Gobierno, yendo por las aldeas predicando el colectivismo agrario y las bondades de una sociedad sin clases. Samba es un buen hijo, a pesar de que su padre es un empresario textil con tres esposas que representa lo contrario a lo que él defiende. Un día Samba se enamora de Lara (Alice Da Luz), una joven obligada a casarse por

conveniencia con el nieto del jefe de su pueblo. Harta de ser violada por un hombre al que no ama, decide huir de su marido y es cuando conoce a Samba. Los conflictos están servidos.

La película toca muchos palos, como la situación de la mujer en el islam, las contradicciones del colonialismo y el poscolonialismo, el encuentro entre el rock occidental y la música africana... pero especialmente interesante es el tema de la pervisión del poder. Samba se va dando cuenta de que, cuando sus correligionarios detentan el poder, adoptan los mismos tics dictatoriales que él quiere combatir. Y se encuentra solo y abandonado con sus ideales y las exigencias de su conciencia y de su corazón. Los planos finales de la película nos llevan al Mali actual, sometido a un Estado Islámico que ha ahogado todos los sueños de libertad de nuestro protagonista.

Interesante película vestida de un colorido y una vitalidad poco habituales en el cine de Guédiguian. En muchos momentos parece un documental costumbrista sobre el África profunda, y la idea de meter el *twist* en el mundo de los jóvenes de Bamako le brinda a la película momentos de brillante frescura. Al estar rodada enteramente con actores africanos se echan de menos las caras habituales del cine de director galo, como Ariane Ascaride, Jean-Pierre Darroussin o Anaïs Demoustier. A mi modo de ver, una de las cintas más interesantes de Guédiguian. ●



Mali Twist
Director: Robert Guédiguian
País: Francia
Año: 2021
Género: Drama
Público: +12 años

SERIES / LA VIDA SECRETA DE NUESTRAS MASCOTAS

Animalitos



ISIDRO CATELA
@isidrocateila

Con una belleza lírica que deslumbra, *La vida secreta de nuestras mascotas* es una minidocuserie de tan solo cuatro capítulos («Inteligencia», «Comunicación», «Supersentidos» y «Atletismo»), y de solo media hora cada uno, que hará las delicias de los más pequeños de la casa. Es como un documental de esos de La 2, pero pensado para que



NETFLIX

niños de entre 7 y 12 años se queden pegados a la pantalla. Calidad estética de las imágenes aparte, la serie tiene tres cosas a su favor: el enfoque, más centrado en lo que no se ve a primera vista, y que no es lo habitual en documentales de animales o en serie de adiestradores de perros; la variedad de mascotas, ya que desfilan por supues-

to perros y gatos, pero también loros, conejos, tortugas, dragones barbudos o ratas (sí, ratas que conducen coches de juguete), y su brevedad, que la hará idónea para una generación animalista y que anda más bien escasa de ese tesoro llamado atención.

Con estos mimbres es una pena que el cesto final esté lleno de agujeros. Lo

➔ **Tortuga** en un fotograma del cuarto capítulo de la serie.

de casi siempre: en lugar de colocar a los animales en su justo sitio y apuntar, al menos, hacia el sentido que tiene una ecología integral, se humaniza a los animales («son como personas», «en seguida me di cuenta de que era algo más un conejo»), en un tipo de discurso que encaja como un guante en un tiempo que, mientras deshumaniza a personas, plantea una suerte de especismo a la inversa: habrá que terminar reconociendo que los inferiores somos nosotros, los seres humanos.

Sus hijos pequeños disfrutarán, y, con los mayores (10-12 años, a partir de ahí, la serie les va a aburrir), lo más que les puede tocar es responder a alguna pregunta sobre las cuestiones de fondo que se plantean. Visto así, es hasta una buena oportunidad para recordarles y recordarnos todos que la vida no funciona con los parámetros de Disney. ●

Hoy: tarta fría de galletas y fruta en su jugo

Con una fundadora que a los 3 años recibió la semilla de la vocación eucarística y se pasaba los recreos en la capilla, las esclavas del Santísimo Sacramento han consagrado su vida a la Eucaristía

ENTRE PUCHEROS ANDA EL SEÑOR

José Calderero de Aldecoa / @jcalderero
Madrid

«Entre pucheros anda el Señor», reza el título de esta sección gastroespiritual que también podría ser el lema de vida de las esclavas del Santísimo Sacramento y de la Inmaculada. Ellas, sin embargo, han consagrado su existencia a un único alimento, al mejor de todos: la Eucaristía. «Según las constituciones de la orden nuestra vida tiene que ser eucarística, imitando la vida de Jesús, tanto interior como exteriormente», explica Domitila García, superiora de la comunidad que habita el monasterio que tiene en Gerona.

En la práctica, estas religiosas contemplativas se dedican al oficio divino, al rezo del santo rosario, a la Misa, a la oración mental «y también hacemos dos horas diarias de adoración ante el Santísimo, aunque a veces nos toca más si hay alguna hermana que está enferma». Una de las horas oficiales tiene que ser durante el día y la otra, necesariamente, por la noche. «A esta última se le da un matiz especial de reparación», subraya la religiosa.

Todo surgió del dolor de amor que el Señor inspiró a la fundadora, María Rosario del Espíritu Santo. «Sufría por que los hombres dejáramos solo a Cristo, habiéndose quedado Él con nosotros en la Eucaristía», asegura la superiora. Y esto le ocurría ya desde muy pequeña. Ella misma reveló en una ocasión que a los 3 años Dios le sembró en su corazón la semilla de la vocación eucarística. A los 10 años, el día de su Primera Comunión, por influencia de san Manuel González, «obsesionó su espíritu el ver los sagrarios abandonados». Y a los 13 tomó la firme resolución de hacerse religiosa para adorar noche y día al Señor. «Le gustaba mucho irse en los recreos a la capilla



FOTOS: RELIGIOSAS ESCLAVAS DEL SANTÍSIMO SACRAMENTO Y DE LA INMACULADA DE GERONA

La receta

INGREDIENTES

- 500 mililitros de nata para montar
- Una lata grande de fruta en su jugo
- Cuatro cucharadas de azúcar
- 20 gramos de gelatina neutra
- Una base de tarta. Se puede comprar o preparar mezclando galletas María con mantequilla.

PREPARACIÓN

Hidratamos la gelatina diez minutos en agua fría. Escurrimos bien y añadimos una cucharada de agua caliente o un poco del jugo de la fruta caliente para que se derrita. Mezclamos todos los ingredientes en la licuadora, incluyendo la gelatina. Colocamos la base de tarta en el molde y añadimos la mezcla. Dejamos enfriar al menos cuatro horas.

← Se puede cubrir con cualquier fruta, pero a la comunidad le gusta el melocotón.

↑ Son nueve hermanas, pero una está enferma y otra está en la adoración.

del colegio», pero las monjas «un día le dijeron que no, que en el recreo lo que tenía que hacer era irse a jugar». Así que «cogió a sus amigas y se las llevó a jugar, pero en una parte del patio en la que había una ventana que daba directamente a la capilla. «Aquí estamos jugando, pero estamos cerca del Señor. Es como si le estuviéramos acompañando», revela Domitila, que tan solo lleva un año como superiora.

De igual forma, la comunidad de Gerona, formada por nueve hermanas –«aunque nunca estamos todas juntas, salvo cuando estamos en la iglesia, porque siempre hay una que está en su turno de adoración»–, también dedican todo su día al Señor, incluido el trabajo manual, como hacía la fundadora desde pequeña. «Nosotras nos dedicamos a los ornamentos litúrgicos», aunque «últimamente han bajado mucho los encargos. Yo creo que es por la crisis de fe y porque ahora los materiales duran mucho más», concluye Domitila García, que este año cumple medio siglo como religiosa de la congregación. El aniversario es una buena ocasión, y más ahora que nos encontramos en verano, para preparar este postre que nos presentan las esclavas del Santísimo Sacramento y que está recogido en el libro de recetas de la comunidad con el nombre: «Tarta fría muy rica». ●

Álvaro Gil-Robles

«Hay que respetar la parte de verdad de las ideas del otro»

¿ADÓNDE VAS, ESPAÑA?



JOSÉ MARÍA BALLESTER ESQUIVIAS

Retirado en plena España rural, el profesor de Derecho Administrativo, antiguo defensor del Pueblo y comisario de Derechos Humanos del Consejo de Europa en los años duros de las guerras del Cáucaso, proyecta una mirada optimista sobre España. Pero con diálogo.



FUNDACIÓN VALSAÍN

¿Qué tipo de derechos humanos habrá en España dentro de 25 años?

—Dependerá muchísimo de hasta qué punto somos capaces de defender un determinado modelo de sociedad. Ese modelo para nosotros es Europa. Europa no es solo un proyecto económico. También político.

En el sentido genuino de la palabra.

—Declaración política de una comunidad muy amplia, donde hay muchas culturas, sensibilidades y lenguas, pero nos unen valores y principios comunes que nos diferencian de otros sistemas. Vienen del humanismo cristiano. Luego se convirtieron en principios fundamentales.

¿Seguirán rigiendo la convivencia en España?

—Mientras ese modelo, el de la Constitución y el de la Europa de los tratados, perviva, habrá futuro de derechos humanos y respeto de la persona, su liber-

tad y dignidad en un régimen de vida democrática en el que nadie imponga al otro por las armas o demás medios totalitarios una forma de vida.

¿España estará a salvo de ese riesgo?

—Si somos capaces de entender que el modelo democrático es nuestra tabla de navegación para el futuro, entonces sí que habrá una España en paz y en progreso. Con sus altibajos.

Si no somos conscientes de lo que tenemos que defender...

—... y si creemos que todo está ya conseguido y que esto es simplemente dejarse llevar por la marea, nos equivocamos.

¿Corre peligro en las próximas dos décadas el modelo constitucional del 78?

—El modelo de 1978 es, con todos sus defectos, carencias y dificultades, el de más larga vigencia política en nuestra historia. Desde el 78 hasta hoy han pasado muchos años y el país está ahí.

¿Pasarán otros tantos más?

—De eso estoy absolutamente seguro. Habrá adaptaciones y modificaciones, lógicamente. Pero el núcleo, lo que está en el título de la Constitución de «Derechos y Libertades Fundamentales», nadie los discute.

Los discuten los totalitarios, los terroristas...

—... pero no los demócratas.

¿A qué tipo de adaptaciones nos podríamos esperar?

—Viendo con los ojos de hoy y asumiendo las dificultades que tenemos encima del tablero actual, la primera será la ordenación del territorio, el eterno reto de España.

¿Podría dar una definición más precisa?

—Cómo llegamos a concebir bien un sistema en el cual podamos convivir, sin generar procesos autodestructores,

distintos pueblos, culturas y sentimientos que algunos parecen muy interesados en que sean conflictivos.

Parece difícil teniendo en cuenta la actualidad inmediata.

—Bueno, parecía muy difícil y, sin embargo, no se ha roto nada todavía.

Según algunos, estamos a punto.

—Siempre estamos a punto de algo. Miramos al Reino Unido: Escocia plantea en permanencia la ruptura del sistema. Cuando no es Escocia, es el Úlster, cuando no es el Úlster, es el Brexit.

También en el seno de la UE.

—Hay países que discuten valores y principios fundamentales de la Unión. Pero hay medios para evitar la confrontación: el debate jurídico y racional, buscar espacios de diálogo y de entendimiento, y el respeto de la parte de verdad de las ideas del otro. Eso es lo que tenemos que hacer en España. ●

Alfa y Omega agradece la especial colaboración de:



CEU

UMAS
su mutua de seguros

SOS: hacen falta alimentos y voluntarios

En Madrid sigue habiendo gente con necesidad de comer, aunque se reciben la mitad de donaciones que hace meses. Lo comprobamos en la obra social de las Siervas de Jesús, en Vallecas

Begoña Aragonese
Madrid

Wafa prefiere salir de espaldas en la foto. «Me da vergüenza». ¿A quién le gusta estar en una cola del hambre? Tiene 33 años, un marido, dos hijos de 3 y 4 años, y en su casa «ojalá» hubiera un trabajo. «Una mujer me dijo que aquí había una iglesia», señala, cabeza cubierta con su hiyab. En realidad, lo que hay allí, Puente de Vallecas profundo, es una especie de oasis en uno de los barrios más deprimidos de la capital. Asolado por la droga en los 60, las Siervas de Jesús se establecieron para desplegar su carisma atendiendo sanitariamente a sus gentes. Con el cambio de siglo llegaron los ambulatorios y entonces las hermanas comenzaron a desvivirse por alimentar a los pobres. Gente que vivía en la calle y gente que malvivía bajo techo. «Hermana, ¿usted no se ha dado cuenta de que mi esposa y yo vamos siempre de negro?», le dijo un día un hombre que residía en una habitación con su mujer, tres niños, la suegra y un cuñado. «Así no tenemos que lavar». A sor Myriam, la superiora, se le cae el alma a los pies cuando lo cuenta.

Así pues, abrieron el comedor, que en lo peor de la pandemia llegó a servir casi 1.000 comidas diarias; ahora, más de 350. «Es un dolor», revela sor Magdalena, la mayor de la comunidad –son cuatro en total, cinco con sor Carmen, que sirve de apoyo–. Lo dice mientras barre el garaje, lugar en el que hacen el reparto de alimentos a las familias. Porque esta es la segunda gran acción de las Siervas de Jesús en Vallecas. Un total de 163 familias –«ya no se puede más», se lamenta la hermana Myriam–, que en total hacen 600 personas, reciben carne, fruta, yogures, verduras, legumbres, una vez a la semana. En realidad, «por uno que diéramos de comer en nombre de Dios ya merecería la pena», asegura la superiora. Porque eso es lo que hacen: siguiendo las directrices de su madre fundadora, santa María Josefa del Corazón de Jesús, llevan el consuelo, la ternura, el amor de Jesús mediante acciones, miradas, gestos...



FOTOS: BEGOÑA ARAGONESES

Hace unos días, la comunidad lanzó un SOS muy en serio. Necesitan donaciones (de alimentos y monetarias) y voluntarios. Lo primero, porque han bajado a la mitad, y por tanto, a las familias les llega la mitad. «Antes me daban cuatro litros de aceite; ahora, dos», corrobora Wafa. Lo segundo, porque «los hermanos necesitados no hacen vaca-

«Por uno que diéramos de comer en nombre de Dios ya merecería la pena», asegura la superiora

ciones», recalca la madre Myriam. Llegaron a tener 31 colaboradores y ahora solo cuentan con diez. Pero la esperanza se mantiene y nos la encontramos con nombre y cara: Tamara. Esta mujer, del barrio de toda la vida, lleva «mucho tiempo» siendo beneficiaria de las hermanas. Hace un par de semanas decidió dar el salto al otro lado de la mesa de servir «porque me gusta ayudar». «Lo de

ser voluntaria me chifla. Se te olvidan todos tus problemas», afirma. Y resume: «No es lo mismo recibir que dar».

Los usuarios recogen sus raciones en función del número de personas que son en casa, tras un estudio pormenorizado de su situación a cargo de las hermanas y los servicios sociales. Comienzan a las 10:00 horas, y no se puede demorar mucho porque a las 12:30 horas se abre el comedor. Entre medias, las religiosas comen; el día de nuestra visita, apenas les quedan 20 minutos. Y llevan en pie desde la madrugada: «A las seis estamos ya en la capilla». Ante nuestro asombro, la superiora contesta con sencillez: «Nuestro lema es *amor y sacrificio*». Los usuarios del comedor son los más vulnerables: sin techo, migrantes que acaban de llegar –ha habido incluso casos de mujeres engañadas con falsas promesas de trabajo–, jóvenes sin papeles... En una ocasión, a la madre Myriam le llamó la atención un matrimonio. «No tenían aspecto de necesitarlo», así que indagó. Confesaron: sus jubilaciones eran íntegras para su hija y sus nietos. Sor Magdalena no lo puede evitar: «Me afecta muchísimo. Cuando te pones en el lugar del otro...».

Agenda

JUEVES 14

20:00 horas. Fiesta parroquial. En la víspera de la festividad litúrgica de san Buenaventura, la parroquia María Reina y San Buenaventura (López Grass, 44) honra a su titular con el rezo de las vísperas. El viernes 15 acoge una Misa solemne a las 12:00 horas.

VIERNES 15

Encuentro de Jóvenes Adoradores. Con el lema *La cruz, puerta de la redención*, la Hospedería del Valle de los Caídos (carretera de Guadarrama a El Escorial) acoge hasta el domingo este encuentro nacional organizado por la Adoración Nocturna Española.

SÁBADO 16

Fiesta de la Virgen del Carmen. En el día de la patrona de las gentes del mar, el cardenal Osoro preside una Misa a las 12:00 horas en la parroquia Nuestra Señora del Carmen y San Luis (Carmen, 10) y otra a las 20:00 horas en Nuestra Señora del Carmen (Santa Emilia, 3), de Los Negrales. Para consultar otras celebraciones en numerosos templos de la archidiócesis puede visitarse archimadrid.es.

DOMINGO 17

9:30 horas. Fiesta parroquial. La parroquia Santas Justa y Rufina (Santa Aurea, 7) honra a sus titulares con una Misa solemne presidida por el párroco, Pedro Saz. Hay otra a las 12:30 horas.

20:00 horas. Clásicos en Verano. Dentro de este ciclo, la iglesia parroquial de Santa Marina Virgen y Mártir (De la Iglesia, 26), en Alameda del Valle, acoge el concierto *Quodlibet* del Cuarteto Matrice. A las 20:30 horas, Nuestra Señora de la Paz (plaza de la Sierra, 1), de Gandullas, acoge otro con el título *Ante de la música*, a cargo de Iris Azquinez.

JUEVES 21

Exposición Sueños. Termina en el espacio O_Lumen (Claudio Coello, 141) la muestra de la artista Loreto Innerarity, antigua perodista.